

MOTRICIDAD INFANTIL IRA EDICIÓN







1^{RA} EDICIÓN



Cristhian Rubén Vallejo Zambrano MD. **AUTOR-EDITOR-COMPILADOR**

EDICIONES MAWIL

AUTORES

Cristhian Rubén Vallejo Zambrano MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. (ULEAM) Vicepresidente Académico Nacional (ANAMER) 2019 – 2020.

Miembro del Departamento de Investigación y

Falla Cardiaca INCAP-CICCMA.

Cursa Estudio para posgrado (EEUU).

Miembro de la Sociedad Europea de Cardiología.

Docente en Empresa Pública Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí "CENFOR". (2017)

Cursos de la American Heart Association (BLS – ACLS - PALS). Curso de Society of Critical Care Medicine (FCCS). Cursos Internacionales: HAR-VARD MEDICAL SCHOOL, ST. GEORGE'S UNIVERSITY, JOHNS HOPKINS

UNIVERSITY, WORLD HEALTH ORGANIZATION.

Correo: mdcardiologycrvz@hotmail.com

Manta – Manabí – Ecuador.

Karen Mariuxi Pico Tejena MD. ESP.

Médico Especialista en Pediatría en el Hospital Rafael Rodríguez Zambrano.

Doctora en Medicina y Cirugía en Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Especialista de Pediatría: "Hospital de Pediatría Profesor Dr. Juan P. Garrahan" en la Universidad de Buenos Aires – Argentina".

Diplomado de Postítulo "Pediatría Ambulatoria" en la Universidad de Chile.

karenpico22@hotmail.com Manta – Manabí – Ecuador.

Manta – Manabí – Ecuador

María Ivonne Becerra Ávila MD. MGS.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Uleam).

Magíster en Salud Ocupacional.

Curso Internacional: "Diagnostico e Intervención en el

Trastorno del Espectro Autista - España"

Médico Residente en el Servicio de Pediatría del

Hospital Rafael Rodríguez Zambrano.

miba.86@hotmail.com

Vanessa Priscila Rodríguez Ortiz MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. (ULEAM)
Médico Residente en el Servicio de Pediatría del Hospital Rafael
Rodríguez Zambrano.
vane_rodriguez89@hotmail.com
Manta – Manabí – Ecuador.

Johana Pilar Mera Cedeño MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. (ULEAM)

Médico Residente en el Servicio de Pediatría del

Hospital Rafael Rodríguez Zambrano.

j.merac15@hotmail.com

Manta – Manabí – Ecuador.

Génesis Mieles Álava MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. (ULEAM) Médico General en Consultorio privado.

Cursos Nacionales:

"Entrenamiento multimodal aval académico UEES desarrollado del 16 de Julio al 18 de septiembre del 2020".

"1 curso internacional de actualización en patologías más frecuentes covid-19. Desarrollado del 6 de Julio al 15 de Julio del 2020 Universidad San Francisco de Quito".

genesismieles 19@gmail.com Manta – Manabí – Ecuador.

Andrés Medardo Beltrán Cevallos MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Uleam)
Medico de emergencia en el CS Manta Tipo C del distrito de salud 13D02.

Ex Médico Residente de emergencia en la Clínica de

Especialidades Centeno.

andresbeltranc1@hotmail.com

Manta – Manabí – Ecuador.

Julio Eduardo Flores Chávez MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Uleam) Médico General en Consultorio Privado Clínica "Manta Hospital Center " eduardoflocha@gmail.com Manta – Manabí – Ecuador.

Kiara Belén Macías Valle MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. (ULEAM)
Cursos de la American Heart Association. (BLS - ACLS - PALS)
UNIDAD EDUCATIVA IRFEYAL.
belenvalle1993@icloud.com
Manta – Manabí – Ecuador.

Arantxa Magdalena Chancay López MD.

MÉDICO – CIRUJANO. Universidad técnica de Manabí. Médico Residente en el Servicio de Emergencia del Hospital de Especialidades Portoviejo. arantxa.chancay@gmail.com Manta – Manabí – Ecuador.

MOTRICIDAD INFANTIL 1RA EDICIÓN



Med. Olmedo Xavier Ruíz Lara

Médico General Hospital General Ibarra; Médico Residente de Hospitalización Traumatología <u>olxarula@gmail.com</u>

Med. Tatiana Elizabeth Zurita Moreno

Médico General Hospital Básico Baeza Napo; Médico Residente en Funciones Hospitalarias Emergencias y Hospitalización tato 536@hotmail.com

DATOS DE CATALOGACIÓN

Cristhian Rubén Vallejo Zambrano MD. Karen Mariuxi Pico Tejena MD. ESP. María Ivonne Becerra Ávila MD. MGS. Vanessa Priscila Rodríguez Ortiz MD.

AUTORES: Johana Pilar Mera Cedeño MD.

Génesis Mieles Álava MD.

Andrés Medardo Beltrán Cevallos MD. Julio Eduardo Flores Chávez MD. Kiara Belén Macías Valle MD.

Arantxa Magdalena Chancay López MD.

Título: Motricidad Infantil

Descriptores: Ciencias Médicas; Pediatría; Desarrollo del niño; Atención médica

Código UNESCO: Ciencias Médicas

Clasificación Decimal Dewey/Cutter: 618.9/V242

Área: Ciencias Médicas

Edición: 1era

ISBN: 978-9942-602-12-1

Editorial: Mawil Publicaciones de Ecuador, 2021

Aval Académico: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí; Colegio de Médicos

de Manabí.

Ciudad, País: Quito, Ecuador **Formato:** 148 x 210 mm.

Páginas: 131

DOI: https://doi.org/10.26820/978-9942-602-12-1

Texto para docentes y estudiantes universitarios

El proyecto didáctico **Motricidad Infantil**, es una obra colectiva escrita por varios autores y publicada por MAWIL; publicación revisada por el equipo profesional y editorial siguiendo los lineamientos y estructuras establecidos por el departamento de publicaciones de MAWIL de New Jersey.

© Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total queda estrictamente prohibida, sin la autorización expresa de los autores, bajo sanciones establecidas en las leyes, por cualquier medio o procedimiento.

Director Académico: PhD. Jose María Lalama Aguirre

Dirección Central MAWIL: Office 18 Center Avenue Caldwell; New Jersey # 07006 **Gerencia Editorial MAWIL-Ecuador:** Mg. Vanessa Pamela Quishpe Morocho

Editor de Arte y Diseño: Lic. Eduardo Flores, Arq. Alfredo Díaz

Corrector de estilo: Lic. Marcelo Acuña Cifuentes



ÍNDICE

Contenido	
	4 1
PRÉÁMBULOPRÓLOGO	
INTRODUCCIÓN	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTOS	
COAUTORES2	20
CAPÍTULO I	
Desarrollo biológico del infante	29
El Desarrollo Humano	
Desarrollo Biológico del Infante	
Principios del crecimiento	
Desarrollo del niño en la primera infancia	
Desarrollo del cerebro	
CAPÍTULO II	
El desarrollo de la motricidad en la etapa infantil	39
El desarrollo motor del niño en educación inicial	41
Características motoras	41
Psicomotricidad	42
Tipos de Motricidad	43
Motricidad Gruesa	43
Motricidad Fina	45
CAPÍTULO III	
Habilidades motrices en la infancia	52
Importancia de las Habilidades Motrices Básicas	54
Evolución de las Habilidades Motrices	
Las Habilidades Motoras Finas	34
Lateralidad	35

	11
CAPÍTULO IVMotricidad en la etapa de educación inicial67La Educación Inicial o Preescolar68Importancia del Desarrollo Motriz en la Educación Inicial71Los Contenidos Motrices72Hitos del Desarrollo Motriz del Niño en Educación Inicial72	
CAPÍTULO V Desarrollo de habilidades motrices en la escuela75	
CAPÍTULO VI El maestro como observador y guía del desarrollo psicomotriz	
CAPÍTULO VII	
Estrategias pedagógicas para favorecer el desarrollo psicomotriz 89 Estrategias 90 Fases de una sesión psicomotriz 91 La sala de psicomotricidad 93 Los materiales utilizados 94	
CAPÍTULO VIII Evaluación de los procesos psicomotrices en la escuela 96 Criterios de evaluación 111 La observación 118 Beneficios de la observación 119	
BIBLIOGRAFÍA 121	

ÍNDICE TABLAS

	111111111111
Tabla 1. Crecimiento físico, edades 3 a 6 años (percentil 50*)	38
Tabla 2. Evolución de las Habilidades Motrices	56
Tabla 3. Habilidades Motoras Gruesas en la Niñez Temprana	64
Tabla 4. Habilidades Motoras Finas en la Niñez Temprana	65

ÍNDICE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Características del Desarrollo Humano	31
Ilustración 2. La Motricidad y su Clasificación	48
Ilustración 3. Tipos de Coordinación	49
Ilustración 4. Clasificación de las habilidades motrices básic	cas 57
Ilustración 5. La Marcha	58
Ilustración 6. La Carrera	59
Ilustración 7. Desplazamientos	60
Ilustración 8. El Salto	61
Ilustración 9. La Trepa	61
Ilustración 10. Los Giros	62
Ilustración 11. Los Lanzamientos	
Ilustración 12. Las Recepciones	63
Ilustración 13. Correr en Zigzag	112
Ilustración 14. Arrojar	113
Ilustración 15. Evaluación del salto	
Ilustración 16. Atajar	114
Ilustración 17. Trepar	115
Ilustración 18. Instrumento lista cotejo	118

MOTRICIDAD INFANTIL IPA EDICIÓN

PREÁMBULO

El desarrollo motor de los niños y las niñas más pequeñas, tiene como rol fundamental, en el desarrollo integral pues a través del movimiento corporal los infantes adquieren los primeros conocimientos acerca del mundo en el que están creciendo y desarrollándose.

El presente texto, se constituye como un instrumento de apoyo para los procedimientos, métodos e instrucciones que llevan a cabo los docentes a través de la praxis en la educación inicial o preescolar para el logro del desarrollo de todas las potencialidades del menor en esta etapa educativa.

El mismo, establece una descripción de ciertas actividades que se deben realizar en el contexto áulico para el desarrollo de la motricidad gruesa y fina, igualmente es útil como material de consulta para los profesionales y estudiantes del área educativa.

Se ha optado por la elaboración de este material debido a la importancia de la motricidad en el desarrollo integral de los niños y niñas y a pesar de que existe mucha documentación sobre esta temática, vimos su realización como una oportunidad de aportar un granito de arena, pues hoy se reconoce el rol fundamental de la motricidad para el desarrollo global de los más pequeños y, la educación inicial constituye un espacio idóneo para trabajar con actividades que contribuyan a que los niños desarrollen sus habilidades motoras, y en nuestras manos esta asegurarles este aprendizaje.

Por otra parte, la educación psicomotriz es importante porque contribuye al desarrollo integral de los niños y las niñas, ya que desde una perspectiva psicológica y biológica, los ejercicios físicos aceleran las funciones vitales y mejoran el estado de ánimo. Además propicia la salud al estimular la circulación y la respiración, favoreciendo una mejor nutrición de las células y la eliminación de los desechos. También fortalece los huesos y los músculos. Fomenta la salud mental: El desarrollo y control de habilidades motrices permite que los niños y niñas se sien-

tan capaces; proporciona satisfacción y libera tensiones o emociones fuertes. La confianza en sí mismo o misma, contribuye al auto concepto y autoestima.

Por último, favorece la independencia de los niños y las niñas para realizar sus propias actividades; así como contribuye a la socialización al desarrollar las habilidades necesarias para compartir juegos con otros niños y niñas.

En atención a la temática presentada, se organiza este libro, el cual está estructurado en ocho capítulos, el primero de los cuales se enfoca en el desarrollo biológico del infante. El segundo capítulo describe el desarrollo de la motricidad en la etapa infantil. El tercer capítulo especifica las habilidades motrices en la infancia; el cuarto capítulo se centra en la parte de la educación específicamente la motricidad de educación inicial. El quinto capítulo describe cómo se desarrolla las habilidades motrices en la escuela; en relación al maestro, el sexto capítulo refiere al docente como observador y guía del desarrollo psicomotriz. Además de las estrategias pedagógicas para favorecer el desarrollo y por último, en el capítulo 8 la forma de evaluar los procesos psicomotrices

PRÓLOGO

Este texto tiene como propósito ofrecer algunas herramientas que contribuyan a la promoción del desarrollo integral de niños y niñas más pequeños de 3 a 6 años, en un marco que introduce la temática de la importancia del desarrollo de la motricidad en el contexto escolar como forma de mejorar así las potencialidades de los infantes.

Mejorar el desarrollo integral de los niños y niñas constituye, por lo tanto, una ineludible responsabilidad que atañe no solo a los padres, representantes y cuidadores, sino también al Estado a través de sus órganos responsables, en esta caso la institución escolar en la figura de la educación inicial ya que consolida el potencial del capital humano del futuro.

En ese mismo contexto, la incorporación de los contenidos para el desarrollo motor en las intervenciones escolares del nivel inicial, aparece como una estrategia para aprovechar al máximo posible no solo los aspectos componentes del ámbito motor sino también los cognitivos, afectivos y sociales en el camino de la educación integral de los más pequeños.

Esperamos que este material que ha sido elaborado tomando en cuenta las aportaciones de diversos autores y fuentes reconocidas a nivel internacional pueda servir de apoyo a aquellos estudiantes y profesionales que tengan a bien estimar el desarrollo motor como un factor que cumple un papel esencial para que pueda producirse el desarrollo y crecimiento integral de los niños y niñas.

INTRODUCCIÓN

Se ha comprobado que desde el momento del nacimiento, el desarrollo motor sigue una secuencia determinada. Por lo que el desarrollo de las habilidades motrices básicas en los primeros años de vida de un niño son un factor muy importante ya que el movimiento le permite al niño desenvolverse en diferentes ámbitos como: afectivo, cognitivo, motriz y social. Siendo necesario potenciar en todo niño y niña su conducta motriz, sus habilidades y destrezas para tener mayor independencia sobre el medio y poder así actuar con bases más sólidas en la edad adulta. Basado en una visión global de la persona, el término "psicomotricidad" integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensorio motrices en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial. La psicomotricidad, así definida, desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad.

Partiendo de esta concepción se desarrollan durante el desarrollo de este texto distintas formas de intervención psicomotriz que encuentran su aplicación, cualquiera que sea la edad, en los ámbitos preventivo, educativo, reeducativo y terapéutico. Estas prácticas psicomotrices han de conducir a la estimulación, formación, y perfección del sistema psicomotor del individuo y fomentar el desarrollo integral del ser humano.

El interés principal es presentar una visión amplia del papel del docentes en el desarrollo de la psicomotricidad y su evaluación lo que permite verificar si el comportamiento del niño se adecúa a las características de los niños de la misma edad, es decir si es normal, con la ausencia o presencia de una actividad específica. La observación sistemática indica lo que el sujeto es capaz de hacer.

El docente en este particular es figura clave en el proceso de desarrollo de las habilidades psicomotrices al incidir en su intervención y valoración. E presenta de esta forma las herramientas utilizadas para la correcta evaluación, las tablas de evaluación, los materiales dentro de una sesión, las normas dentro del aula, como intervenir con sus

٨	Л	OT	DI	CI	n	A D		CΛ	NTII	ı
I	/1	UI	ΚI	Ы	Ш	Aυ	IN	ГΑ	N I II	L

alumnos, los rincones que debe ofrecer, el contacto con las familias, los beneficios que aporta dichas sesiones, diferentes actividades entre otros aspectos.

DEDICATORIA

A mis padres Ing. Héctor Vallejo Escobar y Lcda. Idalinda Zambrano Mendoza por su apoyo incondicional durante todo mi proceso académico y ser mis bases durante toda mi carrera.

A mi compañera de aventuras Valentina Jaramillo Cabrera, por su paciencia, amor y cariño demostrándome que estará en las buenas y malas.

A mis Hermanos Ing. Héctor Vallejo Zambrano, Ing. Alexandra Vallejo Zambrano, Dra. Katty Vallejo Zambrano y Dr. Erick Hidalgo por ser mis compañeros de batalla durante todos los procesos que he pasado.

A mis sobrinas Adriana Choucino Vallejo, Alessia y Eilyn Hidalgo Vallejo que nunca se rindan ante ningún desafío que les pase durante sus vidas.

Dr. Cristhian Vallejo Zambrano

MOTRICIDAD INFANTIL IRA EDICIÓN

AGRADECIMIENTOS

MO	TDI	CIDAD	INCA	MTII
IYIU	INI	CIDAD	INFA	NIIL

Al Dr. Alfredo Palacio, Presidente Constitucional 2005 – 2007, cardiólogo de profesión, quien me dio la oportunidad para crecer como médico y sembrar en mi todo el conocimiento previo para poder dedicarme al proceso investigativo y de redacción.

Al Dr. Leonardo Tamariz y a la Dra. Ana Palacio, personas muy nobles y de buen corazón que me aconsejaron para poder continuar de una mejor manera mi proceso de especialidad en Estados Unidos.

Dr. Cristhian Vallejo Zambrano

COAUTORES



Hilda Yajaira González Arteaga MD. ESP.

Cardióloga – Pediatra. Universidad de Buenos Aires Argentina. Doctora en Medicina y Cirugía Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM).

Médico Especialista en cardiología pediátrica en el Hospital General Rafael Rodríguez Zambrano.

Médico Especialista en cardiología pediátrica en la Clínica del Sol. Médico Especialista en Cardiología pediátrica en el Instituto Ecuatoriano de Enfermedades Digestivas (IECED).

Ex Docente en la cátedra de Cardiología Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí "Facultad de Ciencias Médicas".

Ex Docente en la cátedra de Morfología Universidad Católica de Portoviejo.



Katty Vallejo Zambrano MD. ESP.

Médico Cirujano Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Especialista en Medicina Familiar y comunitaria. Universidad Católica Santiago de Guayaquil.

Coordinadora Académica de libros científicos.



Erick Hidalgo Parra MD. ESP.

Médico General. Especialista en Medicina Familiar y comunitaria. Universidad Católica San-

Coordinador Académico de libros científicos.

tiago de Guayaquil.



Shirley Janine Espinal Rivera MD. ESP.

Dermatóloga – Pediatra Universidad de Buenos Aires Argentina.

Doctora en medicina y cirugía Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM).

Médico Especialista en Dermatología pediátrica en el Hospital General Rafael Rodríguez Zambrano.

Jefa de Área de Pediatría del Hospital Rodríguez Zambrano (2019).

Tutora de internado rotativo y de posgrado. Docente de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Docente de la Universidad Católica Posgradistas.



Juan Carlos Párraga SanClemente MD. ESP.

Endocrinólogo Pediatra Universidad de Buenos Aires Argentina. Doctor en Medicina y Cirugía Universidad Técnica de Manabí. Médico Especialista en Endocrinología – Pediátrica del Hospital Rodríguez Zambrano Manta

Ex-Docente de Endocrinología Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.



Domenica Mabell Martillo Manrique MD. MGS. ESP.

Doctora en Medicina y Cirugía en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Magíster en Emergencias en la Universidad Estatal de Guayaquil. Especialista en Pediatría - Universidad Carolica de Santiago de Guayaquil. Cursando Maestría en Gerencia Hospitalaria Universidad Politécnica del Litoral - ESPOL.

Directora Médica del Hospital Rodríguez Zambrano. Médico Tratante del Hospital Rafael Rodiguez Zambrano.



Ing. Alexandra Vallejo Zambrano. MGS.

Magíster en Gerencia Educativa. Vicerrectora Académica Unidad Educativa Leonardo Da Vinci. Coordinadora Académica de libros científicos. Ingeniera comercial.

Licenciada en Ciencias de la Educación.



Valentina Jaramillo Cabrera

Asesora Académica. Traductora Inglés – Español.

CAPÍTULO I

DESARROLLO BIOLÓGICO DEL INFANTE

El desarrollo humano, es el estudio de los cambios dinámicos que se producen en las personas a todo lo largo de la vida. El proceso del desarrollo humano conlleva una serie concatenada de hechos unidos entre sí, siendo que cada hecho precedente es importante y fundamental para que se dé el siguiente (Guibovich, 2018). Así, la Psicología del Desarrollo confirma la conexión reciproca que existe entre un momento y otro de la existencia humana (Berger, 2007).

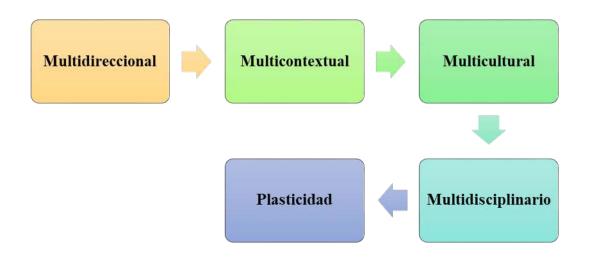
El Desarrollo Humano

El desarrollo, cuando está referido al ser humano, debe ser entendido en sentido estricto como despliegue o desenvolvimiento en los niveles de las estructuras físicas, químicas y biológicas (Martínez Migelez, 2009). Asimismo, el desarrollo humano, puede ser concebido como un proceso de cambio cuantitativo y cualitativo, constante e inconstante, hasta la muerte de las personas (Ministerio de Educación, 2013).

En este sentido, la Psicología del Desarrollo se encarga del estudio científico de los cambios y la estabilidad de la persona no sólo en las primeras etapas de la vida, sino también en la etapa adulta y la vejez. En efecto, abarca los cambios que experimenta la persona desde una perspectiva biopsicosocial. (Peñacoba, Tapia, & Álvarez, 2006).

De esta forma se han establecido cinco principios que han surgido del estudio del desarrollo (Berger, 2007) Estas etapas son muy valiosas para la compresión del desarrollo de los seres humanos en cualquier edad, según (Staudinger & Lindenberger, 2003) estas son:

Ilustración 1. Características del Desarrollo Humano



Fuente: (Staudinger y Linderberger, 2003). Elaboración propia

- (a) Multidireccional: El cambio se produce en todas direcciones, no siempre es lineal. Ganancia y pérdidas, crecimiento predecible y transformaciones inesperadas son parte de la experiencia humana que se manifiestan a cualquier edad y en todas las formas del desarrollo.
- (b) Multicontextual: La vida humana está incluida en numerosos contextos, entre los que se incluyen las condiciones históricas, las limitaciones económicas y las tradiciones culturales.
- (c) Multicultural: La ciencia del desarrollo reconoce diferentes culturas, no solo en el nivel internacional, sino también dentro de una misma nación, cada una con un conjunto distintivo de valores, tradiciones y herramientas para subsistir.
- (d) Multidisciplinario: Diversas disciplinas académicas, especialmente la psicología, la biología, la educación, la sociología, la neurociencia, la economía, la religión, la antropología, la historia, la medicina, la ge-

nética y muchas otras más, aportan datos y hallazgos a la ciencia del desarrollo humano.

(e) Plasticidad: Cada persona y cada rasgo individual e pueden alterar en cualquier momento de la existencia. El cambio es continuo, aunque no se produce al azar ni tampoco es fácil.

Desarrollo Biológico del Infante

En el desarrollo de los niños inciden los factores biológicos, psicosociales y genéticos (Martínez, 2014). También en el documento (Banco Mundial, 2009) se destaca que en el desarrollo infantil influye una amplia variedad de factores biológicos y ambientales, algunos de los cuales protegen y mejoran su desarrollo, mientras que otros lo comprometen.

El desarrollo biológico, incluye cambios corporales como la estatura, el peso, los reflejos, las habilidades motoras, el desarrollo del cerebro y de otros órganos del cuerpo o la adquisición y perfeccionamiento de las habilidades motoras. (Peñacoba, Tapia, & Álvarez, 2006).

El desarrollo infantil, es una parte fundamental del desarrollo humano, considerando que en los primeros años se forma la arquitectura del cerebro, a partir de la interacción entre la herencia genética y las influencias del entorno en el que vive el niño (Shonkoff, Wood, Dobbins, & et al, 2012).

Los primeros años de vida, son particularmente importantes porque el desarrollo ocurre en todas sus áreas; el cerebro rápidamente desarrolla a través de su neurogénesis, crecimiento dendrítico y axonal, sinapsis, muerte celular, integración sináptica, mielinización y gliogénesis. Estos eventos ontogenéticos pasan en diferentes etapas y son construidas cada una sobre la otra. (Martínez, 2014)

.

Principios del crecimiento

Según (Papalia & Martorell, 2015) el crecimiento y el desarrollo físico de los niños siguen el principio cefalocaudal y el principio proximodistal.

Principio cefalocaudal: establece que el desarrollo procede en dirección de la cabeza a las extremidades, es decir, que las partes superiores del cuerpo se desarrollan antes que las partes inferiores del tronco.

Principio proximodistal: establece que el desarrollo procede desde el interior hacia el exterior, es decir, que las partes del cuerpo que están cerca del eje corporal se desarrollan antes que las extremidades. En la infancia y los comienzos de la niñez, las extremidades siguen creciendo más deprisa que las manos y los pies. Del mismo modo, los niños adquieren primero la habilidad de usar las partes proximales (que están más cerca del eje corporal) que las partes distales de estas extremidades.

Desarrollo del niño en la primera infancia

De conformidad con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2007) la primera infancia es el período que se extiende desde el desarrollo prenatal hasta los ocho años de edad. Se trata de una etapa crucial de crecimiento y desarrollo, porque las experiencias de la primera infancia pueden influir en todo el ciclo de vida de un individuo.

En este mismo orden (Shonkoff, Phillips, & eds, 2000) destacan que la primera infancia es el período más intenso de desarrollo cerebral de todo el ciclo de vida, y por tanto la etapa más crítica del desarrollo humano. Lo que ocurre antes del nacimiento y en los primeros años de vida tiene una influencia vital en la salud y en los resultados sociales.

Un adecuado desarrollo biológico del organismo humano requiere, desde los albores de su conformación inicial, un cuidado, un esmero y una atención muy especiales, tanto mayores cuanto más nos acercamos al origen (Martínez, 2014)

En este marco, el reporte (Banco Mundial, 2009) indica que el desarrollo infantil es un proceso dinámico por el cual los niños progresan desde un estado de dependencia de todos sus cuidadores en todas sus áreas de funcionamiento, durante la lactancia, hacia una creciente independencia en la segunda infancia (edad escolar) En ese proceso adquieren habilidades en varios ámbitos relacionados: sensorial-motor, cognitivo, comunicacional y socio-emocional (OMS, 2007)

La primera infancia es la etapa más crítica del desarrollo humano. (Shonkoff, Phillips, & eds, 2000)

En tal sentido, en el documento del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) se plantea que el desarrollo en la primera infancia se suele considerar en varias fases que vienen determinadas por la edad: (a) De la concepción al nacimiento; (b) Del nacimiento a los 3 años de edad y; (c) Edad preescolar.

(a) **De la concepción al nacimiento:** Se refiere al período prenatal, momento en que la salud, la nutrición y la protección de la mujer embarazada son fundamentales. El período entre la concepción y los 24 meses suele denominarse los primeros 1.000 días de vida. Durante este tiempo, el cerebro se desarrolla rápidamente y la nutrición, la protección y la estimulación positiva pueden influir enormemente en este proceso.

La neurociencia, en las últimas décadas ha realizado interesantes descubrimientos uno de esos hallazgos tiene que ver cómo se desarrollan los cerebros de los bebés y, en consecuencia afirma que el cerebro es producto de los genes, la experiencia y el entorno, es decir, de una combinación de lo innato y lo adquirido (Shonkoff, J; et al, 2012).

El encéfalo se forma con el paso del tiempo, de abajo hacia arriba. El encéfalo no aparece plenamente formado en la adultez. Su construcción empieza más bien en el periodo fetal y continúa a un ritmo increíblemente rápido durante la niñez temprana se forma a partir de los millones de influencias e interacciones por las que pasan las personas, y las habilidades aparecen y se conectan de una manera prescrita y organizada: primero la sensación y la percepción; luego, el lenguaje y las funciones cognoscitivas. (Papalia & Martorell, 2015)

La edad de bebé (de 0 a 12 meses) se caracteriza por la rapidez de los logros, que se hacen evidentes por su importancia, entre ellos el control cefálico, la sedestación, la coordinación oculomanual, el inicio de la marcha, el inicio del lenguaje oral, la maduración visual, auditiva y perceptiva, y el establecimiento de los primeros vínculos sociales (Ministerio de Educación, 2013)

(b) **Del nacimiento a los 3 años de edad:** en esta fase, el cerebro sigue evolucionando rápidamente. Resultan esenciales la nutrición, la protección y la estimulación positiva que recibe por medio del juego, la lectura, el canto y las interacciones con adultos cariñosos. (UNICEF, 2017)

La primera infancia (de 1 a 3 años y 0 meses) es un periodo de edad sumamente importante y crucial para la posterior evolución del niño, por lo que conocer sus características es imprescindible y provechoso para los/as educadores/as (padres y madres de familia, así como maestros/as) (Ministerio de Educación, 2013)

Siguiendo estas aportaciones, en este periodo se conoce que el desarrollo físico de los/as niños/as de 1 a 3 años tiene características distintivas, puesto que la primera infancia y el primer año son los momentos de más rápido crecimiento, en comparación con el resto de la vida de las personas. (Ministerio de Educación, 2013)

Los niños crecen más deprisa durante los primeros tres años, en particular, en los primeros meses. Los bebés aumentan de estatura y peso más deprisa durante los primeros meses y luego se estabilizan hacia los tres años. En promedio, los niños son más grandes que las niñas. (Papalia & Martorell, 2015)

El crecimiento físico se refiere a un aumento en el tamaño del cuerpo (longitud o altura y peso) y en el tamaño de los órganos. Desde el nacimiento hasta la edad de 1 o 2 años, los niños crecen con mucha rapidez; pasado este tiempo, el crecimiento se ralentiza. (Graber, 2019) En general, a la edad de 12 meses la talla aumenta alrededor de un 50%. En los varones, la mitad de la altura adulta se alcanza hacia los 2 años de edad. En las niñas, la altura a los 19 meses es aproximadamente la mitad de la estatura adulta. (Graber, 2019).

En cuanto al peso, a la edad de 1 año el niño triplica su peso al nacer (Graber, 2019). Un varón aumenta alrededor de 2.4 kilogramos para su segundo cumpleaños y 1.3 kilogramos más para su tercer aniversario. Las niñas siguen un patrón similar pero son ligeramente más pequeñas en la mayoría de las edades. (Papalia & Martorell, 2015) Los genes que hereda el niño tienen una enorme influencia en su estatura y peso. Esta influencia genética interactúa con influencias ambientales, como la nutrición y las condiciones de vida (Papalia & Martorell, 2015)

(c) **Edad preescolar:** es el período que va desde los 3 años de edad, aproximadamente, hasta la edad a la que un niño comienza a acudir a la escuela. La atención de la salud, la nutrición y la protección siguen siendo importantes en esta fase, pero las oportunidades de aprendizaje temprano en el hogar y en los centros preescolares de calidad son también fundamentales. (UNICEF, 2017)

En la niñez temprana, los niños adelgazan y crecen mucho, aunque menos que antes. Alrededor de los tres años, empiezan a perder su redondez infantil y a adquirir la apariencia delgada y atlética de la niñez.

A medida que desarrollan los músculos abdominales, su barriga se endurece. El tronco, los brazos y las piernas se hacen más largos. La cabeza todavía es relativamente grande, pero las otras partes del cuerpo la alcanzan a medida que las proporciones corporales se parecen cada vez más a las adultas (Papalia & Martorell, 2015)

Por lo general, tanto los niños como las niñas crecen entre cinco y siete centímetros por año durante la niñez temprana y aumentan entre 1.8 y 2.7 kilogramos al año. La ligera ventaja de los niños en estatura y peso se mantiene hasta el estirón de crecimiento de la pubertad (Papalia & Martorell, 2015)

El crecimiento muscular y esquelético avanza y hace a los niños más fuertes. El cartílago se convierte en hueso a una tasa más rápida que antes, y los huesos se endurecen, lo que da al niño una forma más firme y protege los órganos internos. Esos cambios, coordinados por el cerebro y el sistema nervioso que todavía están en proceso de maduración, fomentan el desarrollo de las habilidades motoras. (Papalia & Martorell, 2015)

Un adecuado estado nutricional es indispensable para una adecuada maduración del cartílago de crecimiento. La producción hepática de factores de crecimiento (IGF-1) por estimulo de la hormona de crecimiento (GH) dependiente en parte de la dieta; minerales y vitaminas como el calcio, zinc y vitamina D también tienen un rol en el cartílago de crecimiento. (Perret, Pérez, & Poblete, 2018)

Tabla 1. Crecimiento físico, edades 3 a 6 años (percentil 50*)

Estatura en centímetros			Peso en kilogramos	
Edad	Niño	Niña	Niño	Niña
3	98.3	98	12.6	12.7
4	106.9	105.1	14.9	14.4
5	114.5	111.8	17.3	16.6
6	120.9	118.4	19.5	18.21

^{* 50%} de los niños en cada categoría están por encima de este nivel de estatura o peso, y 50% de los niños están por debajo

Fuente: (McDowell, Fryar, Ogden, & Flegal, 2008)

Desarrollo del cerebro

De los tres a los seis años, el crecimiento cerebral más rápido tiene lugar en las áreas frontales que regulan la planificación y la fijación de metas. A los seis años el cerebro ha alcanzado casi 95% de su volumen máximo (Papalia & Martorell, 2015)

CAPÍTULO II

EL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD EN LA ETAPA INFANTIL

La motricidad, corresponde a la ejecución del movimiento y está ligada a mecanismos localizables en el cerebro y en el sistema nervioso (de Quirós, 2012). Debido a los cambios en el tamaño y la proporción y a la maduración del cerebro, los bebés mejoran su habilidad motora necesaria para moverse y controlar su cuerpo (Berger, 2007).

La teoría de los sistemas dinámicos de Thelen sostiene que los infantes adquieren habilidades motrices no sólo debido a la maduración, sino también por la coordinación activa de numerosos sistemas de acción en un entorno cambiante (Papalia & Martorell, 2015). Estas habilidades motoras se consideran bloques de construcción indispensables tanto para el desarrollo de actividades de movimiento como para la especialización de habilidades motoras específicas (Haywood & Getchell, 2004)

Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés adquieren las habilidades motrices básicas, como agarrar, gatear o caminar. (Papalia & Martorell, 2015).

Así, el dominio corporal es la capacidad de dominar las diferentes partes del cuerpo: extremidades superiores e inferiores, tronco, de hacerlas mover siguiendo la voluntad o realizando una consigna determinada, permitiendo tan solo un movimiento de desplazamiento sino también una sincronización de movimientos, superando las dificultades que los objetos y el espacio o el terreno impongan, llevándolo a cabo de una manera armónica, precisa, sin rigideces ni brusquedades. (Esteves, Toala, Poveda, & Quiñonez, 2018)

Es así que, durante su maduración, los niños no son sujetos pasivos, puramente receptores de información o enseñanzas, sino que participan activamente en este proceso, explorando y dominando gradualmente el ambiente que los rodea (Vericat & Orden, 2013).

El desarrollo motor del niño en educación inicial

Argumentan (Fernández & Moreno, 2016) muchos factores influyen en el desarrollo de habilidades motoras incluyendo el peso al nacer, la constitución corporal, el estilo de crianza de los niños, la etnia, la nutrición, la personalidad, clase social, el orden de nacimiento, entre otros. También refiere (Cayllahua, 2020) el desarrollo motor en la infancia, es rápido y variado, y está determinado por el medio ambiente en que se desenvuelva el niño, por tanto debe ser estimulado adecuadamente.

Dentro de los factores que influyen en el desarrollo motor del infante se encuentran:

- Estructuras hereditarias.
- El medio ambiente que rodea al niño, pues desde que nace aprende a confrontarse con él y a adaptarse.
- Los aspectos socioculturales que rodean al niño como religión y educación.
- La aptitud del niño.
- Edad fisiológica y maduración motriz del niño.

Las influencias del medioambiente tienen importancia en esta etapa del desarrollo infantil, pues incide en el desarrollo de las destrezas y su capacidad de reacción motriz, en tal sentido, (Torres, 1999) señala que, al finalizar la edad preescolar, el niño alcanza un desarrollo motor similar al adulto, ya ha desarrollado las formas básicas primarias: caminar, trepar, correr, saltar y alcanzar, las cuales se van logrando en orden secuencial. Existe un despliegue de diversas destrezas, que el niño va combinando de una forma natural como es: caminar, trepar o llevar cosas, intenta combinar el correr con el saltar y el de lanzar y recibir.

Características motoras

El desarrollo infantil progresa de lo general a lo específico ya que el control comienza con la capacidad de realizar movimientos burdos y culmina con la ejecución de movimientos finos y delicados. El niño

aprende primero a manipular objetos grandes, hasta llegar con el tiempo a coger entre sus dedos cosas pequeñas. También se debe tener en cuenta que en el proceso de desarrollo existe una subordinación jerarquizada, es decir, que lo elemental constituye la base para un logro más complejo (Greca & Moreira, 1998)

Entre los 2 y 6 años el cuerpo infantil pierde su apariencia anterior y cambia en tamaño, forma y proporciones, cambiando así su desarrollo cerebral que lleva a la capacidad de un aprendizaje más perfeccionado y complejo y a un refinamiento de las habilidades motoras gruesas y finas (Lira & Rodríguez, 1981) La progresiva maduración de la neuro-musculatura del niño de edad preescolar pone los fundamentos para el aumento de su destreza en la ejecución de actividades psicomotoras (Campo & et al, 2011)

Psicomotricidad

El desarrollo motriz está ligado a los aspectos psíquicos, en lo que ha denominado psico-motricidad. Es la concepción del ser en su totalidad, como una unidad psicosomática que se expresa a través del cuerpo y el movimiento (Llorca, 2002)

En la misma línea, (de Quirós, 2012) argumenta que la palabra psicomotricidad comprende a la persona en su globalidad, y no únicamente en su dimensión orgánica, implica aspectos motores y psíquicos, entendiendo estos últimos en sus vertientes cognitiva y emocional, y tiene en cuenta que la persona está dentro de la sociedad en la que vive, por lo que necesariamente hay que contemplar también los factores sociales.

Una de las particularidades del desarrollo psicomotor es la existencia de variaciones interindividuales. El desarrollo psicomotor resulta de la interacción de factores propios del individuo (biológicos) y aquellos vinculados a determinantes del contexto psicosocial (familia, condiciones de vida, redes de apoyo, entre otras). (Vericat & Orden, 2013)

Tipos de Motricidad

De acuerdo con (Mendoza, 2017) la psicomotricidad, divide la motricidad del niño en fina y gruesa. Enmarcado con esto (Fernández & Moreno, 2016) indican que las habilidades motoras se dividen en tres categorías: motricidad fina, motricidad gruesa y el equilibrio/coordinación. A este respecto, (Tapia, Azaña, & Córdova, 2014) indican que la motricidad gruesa es aquella que hace referencia a todas las acciones que implican grandes grupos musculares, en general, se trata de la coordinación de movimientos amplios, como: rodar, saltar, caminar, correr, bailar, etc. Por su parte, la motricidad fina se refiere a las acciones que implican movimientos de mayor precisión que son requeridos especialmente en tareas donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano, dedos como por ejemplo: rasgar, cortar, pintar, colorear, enhebrar, escribir, etc.).

Motricidad Gruesa

Los niños empiezan a desarrollar la motricidad gruesa en cuanto nacen. Estas destrezas se desarrollan en sentido céfalo-caudal. La adquisición de habilidades de carácter grueso se concibe como un proceso sistémico, en donde la percepción visual y la ejecución de movimientos influyen de forma recíproca. Dichos movimientos se mejorar de forma progresiva a lo largo de la etapa de educación infantil (Donnelly, Hillman, Castelli, & et al, 2016)

El desarrollo de las áreas sensoriales y motoras de la corteza cerebral permite una mejor coordinación entre lo que los niños quieren y lo que pueden hacer. Los preescolares hacen grandes progresos en las habilidades motoras gruesas, como correr y saltar, que involucran a los músculos largos (Papalia & Martorell, 2015).

El Desarrollo de la Motricidad Gruesa

Es importante trabajar la motricidad gruesa desde temprana edad para que los niños fortalezcan sus músculos y adquieran agilidad para realizar movimientos amplios como cambiar de posición el cuerpo, trabajar

el equilibrio y en consecuencia puedan caminar de una forma apropiada sin caerse.

Algunas actividades que ayudan a desarrollar la motricidad gruesa en los infantes, según (Mendoza, 2017), son las siguientes:

Derribar pirámides de objetos: Para este juego puede usar latas vacías que ubicaras en forma de pirámide. Necesitará también de una pelota, no muy pesada y poner al niño frente del objetivo. Ahora debe tirar la pelota buscando apuntar y derrumbar las latas. Cuando el niño practica este juego controla la fuerza y la coordinación de movimientos del cuerpo, lo cual es esencial manejar antes de comenzar a escribir.

Pasarle al niño objetos de diversos tamaños y pesos para que los sujete: puede usar elementos que sean de dimensiones diferentes y un poco pesadas, sin ser excesivo, para darle a los niños. Estos deben agarrarlos y de esta forma trabajar en su resistencia y fuerza. Puede mejorar la actividad haciendo que el infante arroje estos objetos a lo lejos.

Atrapar la pelota o el globo: dependiendo de la fuerza del niño pueden jugar a lanzar un globo o una pelota no muy pesada. El pequeño deberá intentar agarrarla y también debe arrojarla hacia ti. Para comenzar puedes usar un globo, ya que es un objeto liviano y más seguro ya que no lo lastimará. El movimiento lento del globo le permite al niño reaccionar a tiempo.

Jugar en el parque: los parques infantiles ofrecen una amplia variedad de actividades para los niños y brinda múltiples posibilidades para integrar muchos juegos como correr, saltar la cuerda, pasar por las barras, entre otras actividades que incentivan el equilibrio y permiten trabajar la psicomotricidad gruesa.

Cruzar obstáculos: se pueden colocar diferentes objetos, como bancos o maletas, para que el niño los cruce de un lado a otro. También puede hacer uso de una cuerda templada para hacerlo saltar y de esta forma trabajar su motricidad.

Armar rompecabezas del cuerpo humano. Si no se cuenta con este material, puede recortar de revistas figuras humanas completas y descomponer en 6, 8 y 10 partes para que el niño arme y pegue sobre una cartulina.

Motricidad Fina

Los niños pequeños empiezan a desarrollar la motricidad fina durante el primer año de vida. Piaget define a la motricidad fina como aquella que se centra en las acciones que el niño realiza principalmente con las manos y para lo cual necesita una coordinación óculo-manual (pintar, amasar, coger cosas, usar herramientas) (Azuero & Guachi, 2016) La coordinación óculo-manual hace referencia a como el niño debe coordinar la vista para alcanzar o manipular un objeto con sus manos para realizar una actividad específica o simplemente para explorar el objeto. (Azuero & Guachi, 2016)

La motricidad fina es el tipo de motricidad que permite hacer movimientos pequeños y muy precisos. Se ubica en la tercera unidad funcional del cerebro, donde se interpretan emociones y sentimientos (unidad efectora por excelencia, siendo la unidad de programación, regulación y verificación de la actividad mental) localizada en el lóbulo frontal y en la región pre-central. Es compleja y exige la participación de muchas áreas corticales, hace referencia a la coordinación de las funciones neurológicas, esqueléticas y musculares utilizadas para producir movimientos precisos. (Cabrera & Dupeyrón, 2019)

El Desarrollo de la Motricidad Fina

El desarrollo de la motricidad fina es de vital importancia, porque eventualmente, le permite al niño desenvolverse adecuadamente en el mun-

do escolar y, posteriormente a los largo de toda la vida. Tiene que ver con trabajos que requieren mayores detalles. (Morris, 1972)

Las destrezas de la psicomotricidad fina se desarrolla a través del tiempo, de la experiencia y del conocimiento y requieren inteligencia normal (de manera tal que se pueda planear y ejecutar una tarea), fuerza muscular, coordinación y sensibilidad normal. (Martín & Torres, 2015)

Actividades Para el Desarrollo de la Motricidad Fina

Como se ha venido argumentando, la motricidad fina implica el control voluntario y preciso de los movimientos de la mano y los dedos. Es una habilidad fundamental para realizar una gran cantidad de actividades escolares. (Mendoza, 2017). A este propósito, esta autora detalla algunas actividades que se pueden llevar a cabo para desarrollar la motricidad fina.

Actividades con plastilina: pellizcar trocitos de plastilina, hacer bolitas de pequeño tamaño, aplastar las bolitas con los dedos; extender plastilina sobre alguna superficie lisa; realizar juego libre con la plastilina.

Actividades con papel: rasgar papel (utilizando los dedos pulgar e índice); hacer bolitas arrugando el papel, doblar papel.

Dibujar libremente: garabateo, darles un tema concreto.

Pintura de dedos: pintar libremente o seguir caminos señalados y colorear.

Jugar con pinzas: colocarlas en la ropa y en cartulina.

Abrochar y desabrochar: cremalleras, botones.

Abrir y cerrar: envases.

Formar torres: con bloques

Estirar: gomas elásticas, globos

Ejercicios: de imitación y estimulación con dedos y manos.

Actividades para desarrollar la destreza de las manos:

• Tocar palmas, primero libremente, después siguiendo un ritmo.

- Llevar uno o más objetos en equilibrio en la palma de la mano, primero en una mano, después en las dos.
- Hacer trazos libremente sobre la arena y/o sobre el agua.
- Realizar gestos con las manos acompañado de canciones infantiles, un juego divertido desde que son bebés.
- Girar las manos, primero con los puños cerrados, después con los dedos extendidos.
- Mover las dos manos simultáneamente en varias direcciones (hacia arriba, hacia abajo, movimiento circular)
- Imitar con las manos movimientos de animales (león moviendo las garras, pájaro volando...) o de objetos (aspas del molino, hélices de helicóptero.
- Abrir una mano mientras se cierra la otra, primero despacio, luego más rápido.

Actividades para desarrollar la destreza de los dedos.

- Abrir y cerrar los dedos de la mano, primero simultáneamente, luego alternándolas. Ir aumentando la velocidad.
- Juntar y separar los dedos, primero libremente, luego siguiendo órdenes.
- Tocar cada dedo con el pulgar de la mano correspondiente, aumentando la velocidad. Con la mano cerrada, sacar los dedos uno detrás de otro, empezando por el meñique.
- Con las dos manos sobre la mesa levantar los dedos uno detrás de otro, empezando por los meñiques.

Es muy importante que los niños comiencen a desarrollar su motricidad fina desde muy pequeños, así como también ir reforzando aquello que más se les va dificultando sobre la marcha.

A continuación se ilustra los tipos de motricidad fina y gruesa

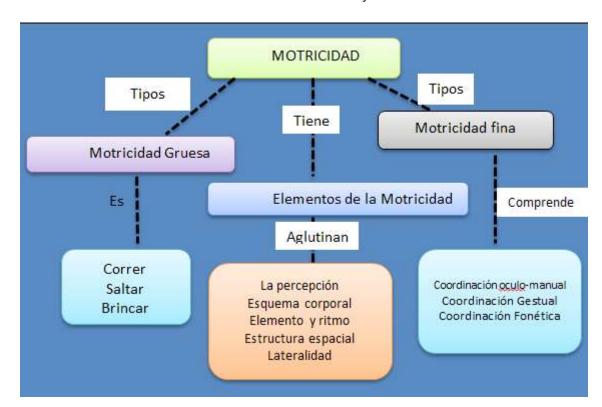


Ilustración 2. La Motricidad y su Clasificación

Fuente: (Mendoza, 2017). Elaboración propia

La Coordinación y el Equilibrio

Las habilidades motoras básicas, tienen que ver con la coordinación y el equilibrio, este último estrechamente ligado al sistema nervioso central, que necesita de la información del oído, vista y sistema cinestésico que está localizado en los músculos, las articulaciones y los tendones, y proporciona información sobre el movimiento del cuerpo (Fernández & Moreno, 2016).

Siguiendo con estos aportes, los autores citados exponen que se entiende por equilibrio, la capacidad de asumir y mantener una determinada postura en contra de la gravedad. Asimismo destacan que el desarrollo del equilibrio en el ser humano, está relacionado con factores de tipo psicomotor tales como la coordinación, fuerza, flexibilidad, entre otros; y con aspectos funcionales tales como la base, la altura del centro de gravedad y la dificultad del ejercicio (Fernández & Moreno, 2016).

Respecto a la coordinación (Justo, 2011, pág. 91) la define como "el control nervioso de las contracciones musculares en la realización de los actos motores" Asimismo, (Justo, 2011) también describe la coordinación como la capacidad de sincronización de la acción de los músculos productores de movimientos, agonistas y antagonistas, interviniendo los mismos en el momento preciso y con la velocidad e intensidad adecuadas.

Según (Fernández & Moreno, 2016) existen diversos tipos de coordinación: atendiendo a las partes del cuerpo que intervienen en el movimiento:

Coordinación óculomanual

Coordinación óculomanual

Coordinación óculomanual

Coordinación óculomanual

Fuente: (Fernández & Moreno, 2016). Elaboración propia

Coordinación Dinámica General

Agrupa los movimientos que requieren una acción conjunta de todas las partes del cuerpo, interviniendo gran cantidad de segmentos y

músculos, y por tanto, gran cantidad de unidades neuromotoras. Sirve de base a todos los movimientos, estando presente en todas las habilidades básicas y a través de los ejercicios de coordinación se desarrollan las diferentes habilidades y destrezas corporales en relación con el movimiento. (Fernández & Moreno, 2016)

Coordinación Óculo-Manual

Es aquella acción que se realiza con la utilización de manos en coordinación con los ojos, conectados por el cerebro, se puede realizar manipulación de objetos como lanzamientos largos o cortos y recepciones de los mismos a demás desarrolla las destrezas necesarias para escribir, aplaudir, manejar materiales para realizar actividades manuales (Granadillo & Macias, 2013)

Estas mismas autoras plantean que en el niño estos movimientos son ejecutados mediante el desarrollo de destrezas y que necesitan de un alto grado de precisión y coordinación ocular y manual.

Igualmente argumentan (Granadillo & Macias, 2013) que la coordinación óculo-manual se caracteriza por un proceso madurativo, el niño/a, utiliza todo el brazo para pintar, o realizar cualquier destreza manual, será la práctica, la estimulación y la maduración que darán paso a la independización segmentaria, necesaria para los futuros aprendizajes.

Por tanto, es necesario implementar actividades que permitan mantener una buena coordinación óculo-manual en el niño ya que es fundamental para el desarrollo de destrezas que se presentan en su vida cotidiana. Los elementos que intervienen directamente son la mano, muñeca, antebrazo y el brazo (Granadillo & Macias, 2013)

Coordinación Óculo-Pédica

La coordinación óculo-pédica es un elemento motriz que implica el ejercicio de movimientos controlados y deliberados que requieren de

mucha precisión, con ajustes de la información visual y la motricidad de miembros (Alberto, 2016)

La coordinación óculo-pédica es requerida especialmente en tareas donde se utilizan, de manera simultánea, los ojos, las manos, los pies y los dedos; la coordinación ojo-pie es igual que el óculo-manual, pero en este caso las ejecuciones se harán con el pie como elemento clave (Carchipulla, 2021)

La coordinación óculo-pédica se utiliza para realizar ejecuciones con los pies, dando como principal acceso de información la visión: por ejemplo, saltar obstáculos, guiar la pelota, moverse, donde la vista siempre estará activa al realizar dichos movimientos (Suárez & Parrado , 2016)

CAPÍTULO III

HABILIDADES MOTRICES EN LA INFANCIA

Se puede decir que se ha alcanzado una determinada habilidad motriz en el momento en que se puede realizar la acción de manera consistente y de forma apropiada en circunstancias cambiantes, independientemente del nivel de perfección alcanzado en su ejecución Smith y Wing 1984, citados por (Ruiz, 1994, pág. 90)

En el mismo orden (Cidoncha & Díaz, 2010) por habilidades motrices básicas se entiende aquellos actos motores que se llevan a cabo de forma natural y que constituyen la estructura sensomotora básica, soporte del resto de las acciones motrices que el ser humano desarrolle.

En otras consideraciones (Gil, Contreras, & Gómez, 2008) manifiestan que la función motriz, está constituida por movimientos orientados hacia las relaciones con el mundo que circunda al niño y que juega un papel primordial en todo su progreso y perfeccionamiento, desde los movimientos reflejos primarios hasta llegar a la coordinación de los grandes grupos musculares que intervienen en los mecanismos de control postural, equilibrios y desplazamientos.

Los autores referenciados destacan que la mejora motriz está sujeta a las cuatro leyes del desarrollo:

- a. Ley céfalo-caudal
- b. Ley próximo-distal
- c. Ley de lo general a lo específico
- d. Ley del desarrollo de flexores-extensores.

Para que se produzca un aprendizaje en la coordinación de movimientos es preciso que el sistema nervioso y el sistema muscular hayan conseguido un nivel idóneo de maduración (Gil, Contreras, & Gómez, 2008). De esta forma, el grado de destreza de los niños difiere en función de su dotación genética y de sus oportunidades para aprender y practicar las habilidades motoras (Papalia & Martorell, 2015).

Importancia de las Habilidades Motrices Básicas

Según (López, 2013) el dominio de las habilidades motrices básicas configura una parte fundamental del acervo motor de las personas sobre el cual se asientan las habilidades motrices específicas, de diferentes ámbitos (el deportivo, el expresivo, el recreativo...) y, muy especialmente, para el quehacer de la vida cotidiana, es así que permiten resolver problemas motrices en contextos complejos y diversos.

El desarrollo motor...resulta un ámbito fundamental para el desarrollo global de la persona, y esté no puede concebirse sin la mejora y el dominio de las habilidades motoras básicas (López, 2013)

Siguiendo con este autor, las habilidades motrices básicas permiten resolver problemas motrices con elevada eficacia y eficiencia, lo que comporta poder realizar actos tan básicos de nuestra vida cotidiana como desplazarnos autónomamente o alcanzar objetos.

De la misma manera, (López, 2013) destaca sobre las habilidades motrices básicas que proporcionan continuamente un conocimiento directo sobre nosotros mismos a múltiples niveles, desde la estricta información propioceptiva, hasta la percepción y constatación de nuestro nivel de autoeficacia frente a distintas situaciones motrices.

Evolución de las Habilidades Motrices

Diversos especialistas e investigadores como (Wickstrom, 1990) han mostrado las particularidades del proceso de aparición y consolidación de dichas habilidades, algunas de ellas son:

a. Las diferentes habilidades motrices básicas emergen y se aprenden en momentos diferentes de la infancia. Así, los niños y niñas aprenden a andar en edades tempranas, y este patrón aparece

- antes que el correr o el saltar. De forma que, simplemente por el momento de aparición y de aprendizaje de dichas habilidades, el niño muestra diferencias considerables en el dominio de cada una de ellas cuando llega a la educación primaria.
- b. La autonomía de un niño en una habilidad determinada y el dominio de la misma dependen, en gran medida, de la cantidad de práctica y de la calidad de la misma. O sea de las experiencias motrices reales en cada una de las habilidades. Esta cuestión define dos grandes vías de distinción en la motricidad básica. Por un lado, dos niños de edades parecidas y de contextos sociales y personales semejantes pueden mostrar diferencias considerables en el dominio de una misma habilidad como consecuencia, en parte, de la práctica que han realizado y que pueden realizar a lo largo de su día a día. Por otro lado, hay habilidades que son de uso continuo en la vida de los niños (por ejemplo, los llamados «desplazamientos habituales», como andar o correr), mientras que otras carecen de esta condición y su uso es mucho más intermitente y menos habitual (por ejemplo, lanzar o recibir objetos), o incluso inexistente.
- c. Las posibilidades de practicar determinadas habilidades son muy diferentes en función delos contextos de desarrollo de la infancia, de tal forma que las características de dichos contextos resultan fundamentales para favorecer, en mayor o menor grado, el dominio de la motricidad infantil (Gallahue & Ozmun, 2002)
- d. En el repertorio motor infantil, las habilidades motrices básicas conviven con infinidad de habilidades motrices específicas, algunas derivadas de la vida cotidiana (ir en bicicleta a la escuela o atarse los zapatos) y otras de prácticas físicas más especializadas (deportes, danza, etc.). De tal forma que hay un número importante de habilidades motrices básicas ya desarrolladas o en proceso de desarrollo en el momento en que el currículo señala la necesidad de focalizar la atención en el trabajo sobre las mismas.

En la misma línea, (Sánchez Bañuelos, 1984) ha señalado que el desarrollo de las habilidades motrices en los niños, se lleva a cabo siguiendo las siguientes fases:

Tabla 2. Evolución de las Habilidades Motrices

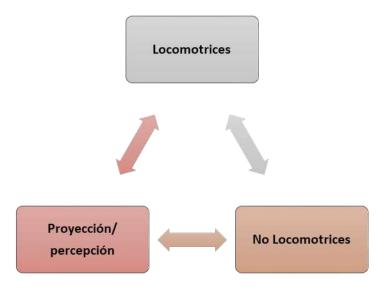
1ª fase (4-6 años)	2ª fase (7-9 años)
Desarrollo de las habilidades perceptivas a través de tareas motrices habituales.	Desarrollo de las habilidades y destrezas básicas mediante movimientos básicos que impliquen el dominio del propio cuerpo y el manejo de objetos.
Desarrollo de capacidades perceptivas tanto del propio cuerpo como a nivel espacial y temporal.	Estos movimientos básicos están referidos a des- plazamientos, saltos, giros, lanzamientos y recep- ciones.
Las tareas habituales incluyen: caminar, tirar, empujar, correr, saltar	En la actividad física se utiliza el componente lúdi- co-competitivo.
Se utilizan estrategias de exploración y descubrimiento.	Se busca el perfeccionamiento y una mayor complejidad de los movimientos de la etapa anterior.
Se emplean juegos libres o de baja organización.	Se siguen estrategias de búsqueda fundamental- mente pero a veces será necesaria la instrucción
Para el desarrollo de la lateralidad se emplean segmentos de uno y otro lado para que el alumno descubra y afirme su parte dominante.	directa por parte del profesor para enseñar algunos movimientos complejos.
3ª fase (10-13 años)	4ª fase (14-17)
Se da una iniciación a las habilidades y tareas específicas que tienen un carácter lúdico-deportivo y se refieren a actividades deportivas	Esta fase se sale de nuestro campo de Primaria, e incluye:
o actividades expresivas.	Desarrollo de habilidades motrices específicas.
Se trabajan habilidades genéricas comunes a muchos deportes.	· ·
Se inician habilidades específicas de cada de- porte y técnicas para mejorar los gestos.	Trabajo de técnica y táctica con aplicación real.

Fuente: (Cidoncha & Díaz, 2010). Elaboración propia

Clasificación de las Habilidades Motrices Básicas

Según (Ruiz, 1994) las habilidades motrices básicas, engloban todas las acciones posibles en tres apartados o áreas concretas:

Ilustración 4. Clasificación de las Habilidades Motrices Básicas



Fuente: (Ruiz, 1994). Elaboración propia

- **a. Locomotrices**: Su característica principal es la locomoción. Entre ellas tenemos: andar, correr, saltar, galopar, deslizarse, rodar, trepar, etc.
- **b. No locomotrices**: Su característica principal es el manejo y dominio del cuerpo en el espacio, como ejemplos de estas habilidades se tiene: balancearse, girar, retroceder, colgarse, etc.
- **c. Proyección/percepción:** Caracterizadas por la proyección, mani pulación y recepción de móviles y objetos. Están presentes en tareas tales como lanzar, recepcionar, batear, atrapar, etc.

Por otro lado, (Sánchez Bañuelos, 1984) agrupa las habilidades básicas en dos categorías:

i. Locomotrices: Movimientos que implican el manejo del propio cuerpo (desplazamientos, saltos y giros)

ii. Manipulativas: movimientos en que la acción fundamentales centra en el manejo de objetos (lanzamientos y recepciones)

Habilidades Motrices Básicas. Locomotrices La marcha (andar)

Es una locomoción producida por el apoyo sucesivo y alternativo de los pies sobre la superficie de desplazamiento, sin que exista fase aérea. Se caracteriza por la acción alternativa y progresiva de las piernas en contacto continuo de la superficie de apoyo (Wickstrom, 1990) Entre las tareas motrices más básicas con la que se puede trabajar la marcha, a decir de (López, 1992) se tiene:

- La orientación del cuerpo en el espacio (adelante, atrás lateral, diagonal, otras).
- Los cambios de sentido y dirección, las detenciones, el ritmo, otras.

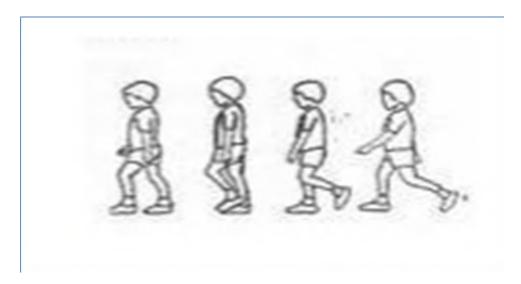


Ilustración 5. La Marcha

Fuente: (Colexio Abrente, 2015)

La carrera

Consiste en una sucesión alternativa de apoyo de los miembros inferiores sobre la superficie de desplazamiento. Es un movimiento similar

a la marcha (evolucionando) al que se le asocia el factor velocidad (López, 1992). Entre las actividades motrices relacionadas con la habilidad que implica correr, este mismo autor señala:

- Las actividades de la marcha a mayor velocidad
- Tareas durante la fase aérea (franqueo de obstáculos...) lanzamientos, recepciones, otras.



Ilustración 6. La Carrera

Fuente: (pngtree, 2014)

Desplazamientos: Se considera como la habilidad básica más importante por ser la base y el sustento de la mayoría de las habilidades. Esta habilidad le permite al niño tomar contacto, explorar y aprender del medio que le rodea, desarrollando de esta manera sus capacidades perceptivo-motrices (percepción corporal, estructuración espacio temporal, equilibrio y coordinación) al tiempo que se mejoran y perfeccionan los patrones de movimiento. Los desplazamientos según el grado de participación se dividen en: activos, eficaces y pasivos (Prieto, 2010).

Ilustración 7. Desplazamientos



Fuente: (Domíngez, 2014)

El salto: Es una habilidad básica propia de la especie humana que implica el desplegue del cuerpo del suelo, quedando suspendido momentáneamente en el aire. Es un patrón elemental que tiene su origen en los modelos locomotores elementales de la marcha y la carrera.

En otra definición (Wallon, 1979) indica que el salto es el automatismo de la separación vertical voluntaria y en él el movimiento interesa al cuerpo entero, por lo que debe tener lugar toda una sucesión de actitudes compensadoras –actitudes sinérgicas parciales y generalizadas—y de movimientos, que permitan reencontrar el equilibrio al contacto con el suelo.

Los saltos pueden ser de tres tipos: horizontal o profundidad, vertical y con un pie (pata coja) (Prieto, 2010)

A partir de los 5-6 años de edad los niños pueden realizar el salto en largo sin impulso, el salto en alto, y el salto en largo con carrera de impulso picando dentro de una zona demarcatoria (Meinel, Schnabel, & Krug, 2013)

Ilustración 8. El Salto



Fuente: (Entre profes, 2019)

Las Trepas: Son deslizamientos activos que evolucionan a partir del patrón locomotor. Las trepas son deslizamientos en lo que no existe ningún punto de contacto con el suelo, el sujeto por medio de sucesivos empujes y tracciones, varia la altura de su centro de gravedad. (Prieto, 2010)

Ilustración 9. La Trepa



Fuente: (Mendoza.edu.ar, 2015)

Habilidades Motrices Básicas. No Locomotrices

Los Giros: Rotación que se produzca alrededor de alguno de los ejes del cuerpo humano. La habilidad de girar correctamente, es un aspecto del movimiento de gran utilidad para situar y orientar al individuo en el espacio, conocer el espacio próximo, desarrollar el equilibrio dinámico e incrementar el repertorio motor básico. Los giros pueden ser verticales, transversales y sagitales (Prieto, 2010)

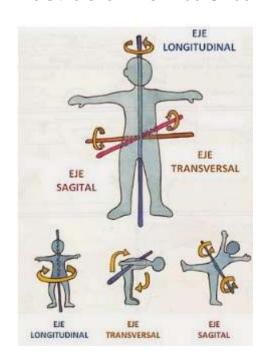


Ilustración 10. Los Giros

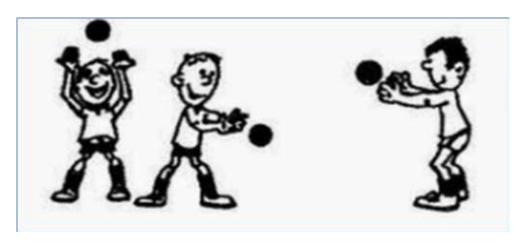
Fuente: (Domínguez, 2014)

Habilidades Motoras Básicas: Proyección/percepción

Los Lanzamientos: Son habilidades básicas que evolucionan a partir de patrones motrices manipulados como alcanzar, tomar, agarrar, arrojar y saltar. Así también, constituyen una habilidad motriz humana que requiere del niño la realización de una actividad motriz compleja, donde se precisa una coordinación inicial entre el cuerpo y el campo visual y la motricidad del miembro superior (Prieto, 2010).

El lanzamiento es definido por (Wickstrom, 1990) como toda secuencia de movimientos que impliquen arrojar un objeto al espacio, con uno o ambos brazos.

Ilustración 11. Los Lanzamientos



Fuente: (Domínguez, 2014)

Las recepciones: Es una dimensión de la coordinación motriz (Mazyn, Lenoir, Montagne, & Savelsbergh, 2007). A este respecto, la coordinación motriz se podría definir como la acción y el efecto de ordenar, organizar y concertar acciones motrices para alcanzar un objetivo determinado, lo que exige ajustar todos los parámetros del movimiento en un contexto espacio temporal concreto (Fernández, Cecchini, & Pallasá, 2013)

Las actividades de recepción se trabajan conjuntamente con las de lanzamientos, menos en el primer ciclo (6 a 8 años) por las dificultades que entraña la recepción. Las recepciones son muy utilizadas en las actividades físicas, al formar parte de la mayoría de los juegos y los deportes (Prieto, 2010)

Ilustración 12. Las Recepciones



Tabla 3. Habilidades Motoras Gruesas en la Niñez Temprana

Niños de tres años	Niños de cuatro años	Niños de cinco años
No pueden girar o detener- se de manera repentina o rápida.	Pueden controlar de manera más eficaz cuándo detener- se, comenzar y girar.	Pueden comenzar, girar y detenerse de manera más eficaz en los juegos.
Pueden saltar a una distancia de 38 a 60 centímetros. Pueden subir una escalera sin ayuda alternando los pies.	Pueden saltar a una distancia de 60 a 84 centímetros. Pueden descender con ayuda una escalera larga alternando los pies.	Pueden saltar tras tomar un impulso entre 71 y 91 centímetros. Pueden descender una escalera larga sin ayuda alternando los
Pueden saltar con un pie, principalmente mediante una serie irregular de saltos con algunas variaciones añadidas	Pueden saltar con un pie de cuatro a seis pasos	pies. Pueden fácilmente avanzar a saltitos una distancia de 4,8 centímetros.
Se adapta pronto a las rutinas nuevas y a las reglas de juego nuevo.	Se ajusta con lentitud a las nuevas rutinas	Desarrolla de manera gradual un agrado por los nuevos estímulos después de exposiciones repetidas y sin presión.

Fuente: Corbin, 1973. Citado en (Papalia & Martorell, 2015)

Las Habilidades Motoras Finas

Las habilidades motoras finas implican la coordinación entre el ojo, la mano y los músculos pequeños, como ejemplo se pueden señalar abotonar camisas y dibujar. A medida que desarrollan las habilidades motoras, los preescolares combinan de manera continua habilidades que ya poseen con las que están adquiriendo para producir capacidades más complejas. Dichas combinaciones de habilidades se conocen como sistemas de acción. (Papalia & Martorell, 2015)

Las habilidades motrices finas incluye el alcanzar, agarrar y manipular objetos y el uso de herramientas como tijeras y crayolas (Correales, 2015)

Tabla 4. Habilidades Motoras Finas en la Niñez Temprana

Niños de dos a tres años	Niños de tres a cuatro años	Niños de cuatro a cinco años
	allos	
Imita simples diseños bloque vertical y horizontal.	Ubica 5 a 7 bloques	Copia un cuadrado y una cruz.
		Corta una línea derecha
Imita un círculo, línea vertical y horizontal.	Copia un círculo y una cruz.	
		Empieza a usar su dedo índice
Desenrosca la tapa de un frasco.	Manipula greda y plastilina (pincha, aprieta rota hace bolitas, culebras)	y pulgar para sostener un lápiz/
Empieza a manipular pequeños objetos en su mano.		Junta su dedo pulgar con cada uno de sus otros dedos
Corta papel en dos piezas		
Sostiene una crayola con sus dedos en puño		

Fuente: (Correales, 2015)

Las habilidades motoras finas son esenciales para aprender a escribir, vestirse, comer agarrar monedas. Es muy importante el incorporar actividades de motricidad fina en la rutina diaria del hogar mediante el juego para promover el desarrollo apropiado y estar listos para el entorno escolar. (Correales, 2015).

Lateralidad

Según (Aldaríz, 2014) la lateralidad es el conjunto de predominancias laterales a nivel de los ojos, manos y pies. En los niños pequeños no existe una denominación lateral cerebral y, a medida que se desarrolla la maduración cerebral, se produce un proceso de estructuración de la lateralidad corporal y un acelerado progreso de las habilidades motrices.

Siguiendo con las aportaciones de (Aldaríz, 2014) producto del desarrollo sensomotor y de diferentes factores se presenta la predominan-

cia de un lado del cuerpo, en especial con respecto a las manos, a los pies y a los ojos.

De acuerdo (Bucher, 1976) la predominancia motriz relacionada con las partes del cuerpo resulta fundamental para la orientación espacial, las acciones de la vida cotidiana y posteriormente para la escritura del infante

El predominio funcional de un lado del cuerpo tiene que ver con la dominancia de uno de los hemisferios cerebrales. Es así que, el niño desarrolla las nociones de derecha e izquierda tomando como referencia su propio cuerpo. Es importante que el niño designa su lateralidad de manera espontánea y nunca forzada (Aldaríz, 2014)

La Lateralidad Manual

La preferencia por el uso de una mano en lugar de la otra, suele ser muy evidente alrededor de los tres años. Dado que el hemisferio izquierdo (que controla el lado derecho del cuerpo) suele ser el dominante, la mayoría de las personas utiliza más el lado derecho. En las personas cuyo cerebro es funcionalmente más simétrico, suele dominar el hemisferio derecho, lo que las convierte en zurdas (Papalia & Martorell, 2015)

MOTRICIDAD INFANTIL IRA EDICIÓN

CAPÍTULO IV

MOTRICIDAD EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INICIAL

Innumerables son los estudios que ha dejado plasmada la importancia de la motricidad en el desarrollo integral de los niños y niñas, pues tal como afirman (Gil, Contreras, & Gómez, 2008) los niños hallan en su cuerpo y en el movimiento las principales vías para entrar en contacto con la realidad que los envuelve y, de esta manera, adquirir los primeros conocimientos acerca del mundo en el que están creciendo y desarrollándose.

De allí, la preponderancia de incentivar actividades que desarrollen la motricidad, desde el hogar en los primeros años de vida del infante, para obtener buenos resultados en su proceso escolar. Siendo que la educación infantil comprende el período que abarca desde el nacimiento hasta que comienza la enseñanza obligatoria (Gil, Contreras, & Gómez, 2008)

La Educación Inicial o Preescolar

La educación inicial está concebida como un servicio educativo y constituye el primer nivel de la Educación Básica, atiende a niños y niñas de 3 a 6 años de edad. Tiene como objetivo fundamental contribuir con el desarrollo integral de los infantes, en un ambiente de calidad que favorezca su crecimiento y desarrollo en los aspectos físico, cognitivos, socioemocionales, psicomotrices y del lenguaje (Gil & Sánchez, 2004).

Como bien expresa, (Escobar, 2006) uno de los grandes retos de la Educación Preescolar denominada hoy Educación Inicial es optimar el proceso de formación y desarrollo de los niños y niñas de 0 a 6 años, procurando que los educadores sean efectivos mediadores entre el mundo y estos.

En este propósito las acciones educativas en los primeros años de vida, deben estar dirigidas a estimular el desarrollo cognitivo, emocional, de lenguaje, físico, motor, social, moral y sexual de los niños, de tal manera que no se pierda el espacio más relevante en la vida del

ser humano para desarrollar sus potencialidades (Escobar, 2006). Su impacto se observa en el bienestar físico y motriz, en el desarrollo de ciertas habilidades lingüísticas, cognitivas y sociales en el niño.

Fines y Objetivos del Nivel Inicial

Diversos son los autores en el contexto latinoamericano que han planteado cuáles son los fines y objetivos de este nivel educativo, tal es el caso de (Marchant, 2007, pág. 77):

- Contribuir al aprendizaje y al desarrollo integral de niños y niñas desde su gestación hasta los 6 años o su ingreso a la educación Básica (...)
- Formar niños y niñas sanos (as) participativos (as), creativos (as), espontáneos (as), capaces de pensar por sí mismos (as)..., con valores de identidad personal, cultural, local y nacional, de respeto y cuidado del entorno...

Así mismo, en la República Dominicana en su Plan Curricular del Nivel Inicial (1999:1) se indica que el Nivel Inicial tiene como fin propiciar el desarrollo de las potencialidades de los niños y las niñas de 0 a 6 años, contribuir al despliegue de las capacidades cognoscitivas, socioemocionales, de comunicación y físico-motrices; previniendo las dificultades de aprendizaje que pudieran producirse en etapas posteriores (Bravo & Calderón, 2012).

Del mismo modo, las autoras arriba referidas presentan en una reelaboración propia de los fines de la educación inicial basándose en los planteamientos que han hecho al respecto diferentes autores, a este propósito (Bravo & Calderón, 2012) expresan:

- Promover que el niño y la niña adopten de manera progresiva una actitud reflexiva sobre el mundo natural y social.
- Contribuir al logro de la coordinación motora gruesa y fina y el manejo del espacio a través de diferentes movimientos.
- Favorecer el desarrollo de la identidad personal y social
- Propiciar el trabajo conjunto y participativo de la familia y la co-

munidad.

 Favorecer la utilización de estrategias variadas para facilitar la diversidad de aprendizajes para la integración de niños y niñas y considerar las necesidades educativas en la diversidad.

• Promover el bienestar integral del niño y la niña creando ambientes saludables, ricos en aprendizajes, que potencien su curiosidad e interés por su entorno.

Motricidad en la Etapa de Educación Inicial

Un aspecto fundamental en la atención infantil, es el relativo al desarrollo motor, pues a medida que ejercita su motricidad el niño va descubriendo el medio que le rodea y, la etapa de educación infantil desde el entorno escolar, representa un espacio esencial para el desarrollo de la actividad física y la motricidad (Garófano & et al, 2017)

En las aulas, la motricidad es esencial debido a que estimula la actividad motriz del alumnado, logrando un gran grado de madurez en cada uno de sus patrones básicos de movimiento, en su coordinación, motricidad, lateralidad, manipulación de objetos, equilibrio, etc. Todo ello formará la base necesaria para preparar a los educandos para el futuro (Palmar, 2014) A este respecto, los contenidos motrices deben basarse fundamentalmente en la estimulación de las habilidades motrices básicas y todas las capacidades perceptivo-motrices, sin perder la conexión con los aspectos cognitivos y emocionales (Latorre & López, 2009)

Por su parte, (Piaget, 1936) sostiene que mediante la actividad corporal el niño piensa, aprende, crea y afronta sus problemas. En referencia a ello (Arnaiz, 1994) dice que esta etapa es un período de globalidad irrepetible y que debe ser aprovechada por planteamientos educativos de tipo psicomotor, debiendo ser este: [...] una acción pedagógica y psicológica que utiliza la acción corporal con el fin de mejorar o normalizar el comportamiento general del niño facilitando el desarrollo de

todos los aspectos de la personalidad.

En esta misma línea, el Ministerio de Educación de Chile (Mineduc, 2011)manifiesta que la motricidad es utilizada no solo para moverse, desplazarse, manipular objetos y expresar emociones, sino también para ser, aprender a aprender y para organizar el pensamiento.

Importancia del Desarrollo Motriz en la Educación Inicial

El desarrollo motor, según (Sánchez, 2006) aporta en el aprendizaje estructuras y esquemas de maduración donde las funciones del niño pueden alcanzar determinados hábitos, destrezas, conocimiento en operaciones matrices, relacionado con este. De otro lado (Latorre & López, 2009) manifiesta que la educación motriz es imprescindible en el terreno educativo, a razón de que:

- a. La educación motriz permite el desarrollo armónico e integral del individuo, como fundamento educativo.
- b. Mediante la acción, el niño adquiere experiencias (directas con su propio cuerpo) que aseguran su desarrollo evolutivo, pues la movilidad le permite la incursión en el mundo que le rodea.
- c. Se va formando la propia personalidad a través del movimiento, fundamental para las necesidades biológicas, intelectuales y socio-afectivas del niño.
- d. Mediante la acción corporal, el niño, además de descubrir su propio cuerpo e interactuar con el mundo externo también piensa, aprende, crea y afronta sus problemas. (Piaget, 1936).

Como ya se ha venido expresando, el movimiento constituye una pieza fundamental que va a ayudar a construir todas las habilidades posteriores que el niño va a necesitar (Sánchez, 2006). Este mismo autor también destaca que algunos de los beneficios de fomentar el desarrollo motor:

- Estimula las funciones orgánicas.
- Adaptación del niño al medio ambiente.
- Favorece el desarrollo de la personalidad.

- Desarrollo del esquema corporal y todo el conocimiento de su cuerpo.
- Estimula la creatividad.
- Fomenta la independencia.
- Desarrollo de la socialización.
- Resolución de problemas

Los Contenidos Motrices

Según (Bolaños, 1986) para que se produzca un aprendizaje mediante la actividad motora, a pesar de ser natural y espontanea en el niño, requiere de un planteamiento didáctico-sistemático. Enmarcando con ello (Gil, Contreras, & Gómez, 2008) destacan que los estudios sobre el desarrollo humano muestran la gran importancia que adquiere el papel de la motricidad en la construcción de la personalidad y los modos de conducta del niño. Así, la conducta humana está constituida por una serie de ámbitos o dominios, ninguno de los cuales puede contemplarse sin la interacción con los otros:

- El dominio afectivo, relativo a los afectos, sentimientos y emociones.
- El dominio social, que considera el efecto de la sociedad, su relación con el ambiente, con sus compañeros y el adulto, instituciones y grupos en el desarrollo de la personalidad, proceso por el cual cada niño se va convirtiendo en adulto de su sociedad.
- El dominio cognoscitivo, relacionado con el conocimiento, los procesos del pensamiento y el lenguaje.
- El dominio psicomotor, que alude a los movimientos corporales, su concienciación y control.

Hitos del Desarrollo Motriz del Niño en Educación Inicial

A continuación de acuerdo con (Fernández & Moreno, 2016) se presenta las características motrices de niños en edad preescolar:

A los tres años

• El niño comen sin tirar la comida y bebe sin derramar el liquido

- No pueden estar mucho tiempo quietos.
- Se les dificulta hacer dos cosas a la vez.
- La marcha se completa: camina para adelante, para atrás, en puntas de píe, sobre los costados, talones y camina de costado, domina, un poco, las frenadas bruscas.
- Mueven todo el brazo para dibujar.
- Saltan con los pies juntos hasta 30 cm
- Sube las escaleras alternando los pies, sin ayuda.
- Toma la cuchara en posición supina
- Le gusta la actividad motriz gruesa
- Le atraen los lápices y da una manipulación más fina del material de juego. puede apilar cubos de a 9 o 10
- Puede doblar un papel a lo largo y a lo ancho, pero no en diagonal.
- Sus pies son más seguros y veloces.
- Aumenta y disminuye la velocidad con facilidad.
- Da vueltas más cerradas.
- Pedalea un triciclo
- Puede tirar una pelota.

A los cuatro años

- El niño y niña alternan los ritmos regulares de su paso.
- Realiza un salto en largo a la carrera o parado.
- Puede saltar con rebote sobre uno y otro píe.
- Se le dificulta saltar en un píe, pero si mantiene el equilibrio sobre un píe.
- Le produce placer las pruebas de coordinación fina.
- Puede abotonarse la ropa.
- Realiza el círculo en sentido de las agujas del reloj.
- No puede copiar un rombo de un modelo.
- Puede treparse, balancearse, saltar a los costados.

A los cinco años

• El niño tiene mayor control y dominio en sus movimientos, mayor

equilibrio.

- Salta sin problemas y brinca.
- Se para en un píe, salta y puede mantenerse varios segundos en puntas de pie.

- Puede realizar pruebas físicas.
- Puede bailar más rítmicamente.
- Maneja el cepillo de dientes y el peine.
- Maneja el lápiz con seguridad y precisión.
- Maneja la articulación de la muñeca.
- Lleva mejor el compás de la música.
- Distingue izquierda y derecha en sí mismo
- Puede saltar de una mesa al suelo.

Cabe agregar que en la edad preescolar las actividades motrices deben centrarse en el juego como actividad rectora de la etapa y por tanto, una de la más desarrolladoras e incluirse desde el punto de vista didáctico enfatizando la acción en colectivo, a partir de situaciones lúdicas donde la representación mental y la comunicación verbal, gestual y corporal maticen permanentemente las experiencias del niño, vinculándose con el entorno natural y social que le rodea (Fernández & Moreno, 2016)

Los especialistas enfatizan que en los primeros años de vida las principales vías de aprendizaje son los sentidos y que es la acción, la vivencia y la experimentación, los recursos de los que se vale el niño para conocer, explorar e interactuar con su entorno (Fernández & Moreno, 2016).

MOTRICIDAD INFANTIL 18A EDICIÓN

CAPÍTULO V

DESARROLLO DE HABILIDADES MOTRICES EN LA ESCUELA

El desarrollo de la motricidad permite al área sensorial- motriz una capacidad exploradora que fomenta el aprendizaje y estimula el desarrollo intelectual de la niña y el niño; abarcando las habilidades para moverse, desplazarse, explorar, conocer y experimentar el entorno que los rodea (Díaz, 1999).

El ámbito de la motricidad está relacionado con los músculos que la niña y el niño realiza; los cuales son importantes porque permiten expresar la destreza adquirida y constituyen la base fundamental para el desarrollo del área cognitiva y del lenguaje.

La motricidad gruesa es la que hace referencia a los movimientos de grandes grupos musculares, a la posición del cuerpo y a la capacidad de equilibrio; que a medida que la niña y niño va creciendo, empieza a moverse de manera coordinada los músculos de su cuerpo, a tener equilibrio, disponer de fuerza, velocidad y agilidad en todos sus movimientos.

Las niñas y niños reflejan todos sus movimientos y determina el comportamiento motor manifestada por medio de las habilidades motrices básicas, desarrollando la capacidad motriz que permite la interacción con el medio durante la recreación en el desarrollo de actividades físicas; las niñas y niños de edad 10 años ejecutan movimientos con mayor orientación espacial y percepciones de tiempo.

Una de las actividades a desarrollar en la escuela y que favorece el desarrollo de la motricidad en los niños es la Educación Física Desde varias perspectivas, la Educación Física en intervención sobre la motricidad y el movimiento humano, no puede concebirse sólo como conocimiento puro sino como un complejo entramado de conocimientos aplicables a la educación y a la formación del hombre por medio de la propia actividad motriz; dado que el movimiento es el cambio de posición físico-biológico que le permite al individuo desplazarse y motricidad la forma de expresión del ser humano (Hechavarría, 2006)). El desarrollo sensorial intenso, busca perfeccionar las orientaciones de

las propiedades, relaciones externas de los fenómenos y/o objetos en el espacio y tiempo; la niña y niño al interactuar con el medio lo hace mediante la actividad que se traduce como el proceso en que se relaciona con esa realidad según sus necesidades de acuerdo a la evolución paralela e influencia recíproca entre el desarrollo psico-motor, afectivo-social y cognitivo (Proesa, 2010).

Siguiendo con lo anteriormente descrito, (Madrona, 2008) identifica tres enfoques de la educación física, que dependen esencialmente de las diferentes concepciones del ser humano, la educación, sociedad y del cuerpo, estos son: -Educación físico-deportiva; basada en la adquisición de técnicas corporales bajo la concepción de un cuerpo sometido a leyes anatómicas, fisiológicas y biomecánicas. Señala como las sociedades modernas han adoptado visiones de educación que pretenden contener el cuerpo, canalizar energías, disciplinar y mejorar el rendimiento, dejando de lado el inmenso potencial de expresión del ser humano a través del movimiento. -Educación psicomotriz; donde el cuerpo es concebido como una entidad psicosomática con estructuras motrices que se desarrolla con la maduración, motivación y la elaboración mental de los procesos motrices.

Aquí, se propone una educación física científica a la que denomina "Educación Física Funcional", donde el cuerpo es instrumento para que el ser humano se adapte a su medio físico y social a través de la destreza física. -Educación corporal; se consideran las actividades relacionadas con la danza y la gimnasia rítmica, como formas de comunicación creativa a través del cuerpo, pero lideradas de los mensajes de disciplinas, fuerza y orden impuestas por el deporte (Castañer & Camerino., 1991).

Conocer las particularidades del desarrollo motor de las niñas y niños en cada edad constituye un importante indicador que facilita tanto a los educadores como a los padres una guía para la acción educativa; promoviendo las condiciones idóneas para su desarrollo, es importan-

te tener en cuenta que aunque las niñas y niños pasan por estados similares a lo largo de su desarrollo, se debe considerar que las características generales pueden variar en cada niña y niño de acuerdo a sus particularidades individuales.

La recreación y el desarrollo de la motricidad gruesa deben proporcionar en todo momento una gran importancia, sobre todo incluyendo su desarrollo físico; pero no siempre se tiene en cuenta estos propósitos, y por ende las limitaciones en la concepción educativa o en el trabajo comunitario, que muchas veces tienen el desconocimiento de la misma. De esta forma constituye un problema de enriquecer la visión en los profesionales y adultos en general, en la búsqueda de alternativa en las actividades recreativas de esta edad (10 años) (Contreras, Gomez, & Madrona, 2008).

La educación psicomotriz: un fragmento de la educación corporal

Según Tomás y otros (2005), se les reconoce como los creadores de la expresión "educación corporal". Bajo esta denominación consideran la educación corporal como un concepto que incluye, desde la vertiente escolar y pedagógica, la educación psicomotriz y, desde la salud, la reeducación psicomotriz y la terapia psicomotriz (p.14). Jean Le Boulch se inscribe en la vertiente escolar de la educación psicomotriz, entendida como aquella educación que aunque se centra en la edad escolar, es ante todo una educación de la motricidad propia de cualquier edad.

A su vez, esta educación ayuda al desarrollo de la persona y sirve como punto de partida de todos los aprendizajes. Para (Sugrañes & Àngel, 2007), "A partir de este proceso se educan las capacidades sensitivas, donde se profundiza en el desarrollo de las sensaciones; las capacidades perceptivas, que ayudan al desarrollo de las percepciones; y las capacidades representativas, que inician en el desarrollo de las funciones abstractas y simbólicas" (p,27).

CAPÍTULO VI

EL MAESTRO COMO OBSERVADOR Y GUÍA DEL DESARROLLO PSICOMOTRIZ

Con el paso del tiempo la psicomotricidad ha evolucionado mucho. Se ha cambiado la idea que se tenía en un principio y con los años, ha cogido mucha importancia dentro de las aulas. Es por ello, que, como docentes, debemos conocer el significado de la palabra psicomotricidad y las aportaciones de los diferentes autores. También se da mucha importancia del papel que desarrolla el docente dentro de las sesiones de psicomotricidad. Es por ello, que el psicomotricista, que es el encargado de la sesión psicomotriz, debe conocer todo aquello que es relevante para potenciar el desarrollo de sus alumnos. Ya que dicho docente debe trabajar diferentes actividades que potencien las tres áreas de desarrollo en sus alumnos. (Da Fonseca, 1998)

Al igual que, la figura del docente debe conocer las aptitudes y actitudes que debe poseer para ser un buen docente. Así como también, deberá estudiar en profundidad una serie de aspectos importantes para su intervención como son: las herramientas utilizadas para la correcta evaluación, las tablas de evaluación, los materiales dentro de una sesión, las normas dentro del aula, como intervenir con sus alumnos, los rincones que debe ofrecer, el contacto con las familias, los beneficios que aporta dichas sesiones, diferentes actividades.

A través de las prácticas que se realizan, los educadores pueden observar la importancia de la realización de la psicomotricidad y del papel del maestro que desarrolla en esas sesiones. Los educadores se tienen que formar mucho más, ya que la psicomotricidad es una base muy importante a la hora de la formación corporal de los alumnos. Es por ello, que es un tema para profundizar y conocer más información a todo lo que le rodea. (Valhondo, A., 1994)

Como puede ser: conocer el papel de intervención del maestro, el esquema corporal de los niños, los beneficios de realizar estas sesiones, los materiales, la sala. Ya que toda esta información, hay que conocerla para ser capaces, como docentes de ponérselo al alcance de nuestros alumnos de una forma adecuada. Con ello desarrollarán un correcto

esquema corporal, satisfaremos sus necesidades y obtendrán un beneficio personal (De Ajuriaguerra, J., 2004)

La figura del profesional psicomotricista, es una figura que se debe considerar como importante y a tener en cuenta dentro del centro educativo. El psicomotricista, es una pieza fundamental en el proceso de intervención en el desarrollo de sus alumnos. Este profesional, se debe formar. Requiere de adquisición de conocimientos teóricos, formación práctica y como persona. Ya que tiene que desarrollar dentro del aula una serie de competencias.

En la formación teórica del psicomotricista, se incluyen contenidos específicos como son las técnicas de evolución, de mediación corporal, anatomía de los niños, psicología pedagogía. Es decir, todas aquellas materias que sean de beneficio para el docente. (Rigal, R., 2006)

Perfil del psicomotricista

El perfil de un psicomotricista según (Jimenez, O. & Obispo, J., 2007) es el siguiente:

Capacidad de observación y de escucha

Son dos aspectos que se deben estar presentes durante cada sesión de psicomotricidad. Para ello, es necesario pararse en la acción y estar bien atento. El psicomotricista, debe estar atento en todo momento y ser capaz de situarse en el lugar el otro, de esta forma podrá escuchar. También debe existir un tiempo donde debe reflexionar, sobre todo aquello que ha realizado, tanto él como sus alumnos durante la sesión. Con ello, podrá observar las dificultades que han surgido y cambiar para la próxima vez si fuera necesario.

Expresividad psicomotriz

El psicomotricista, debe ser una persona que tenga un contacto en todo momento con sus alumnos, mediante el gesto, la mirada y la voz. De esta forma, se realizarán vínculos de relación entre él y sus alumnos. Al igual, que se establecerán vínculos de confianza.

Capacidad para utilizar diferentes estrategias de implicación

El docente durante las sesiones debe ser capaz de utilizar diferentes estrategias con sus alumnos, ya que no todos sus alumnos son iguales. Con ello, llamará la atención de sus alumnos, iniciativa por parte de los niños, entusiasmo

Competencias para elaborar de manera creativa y justificada diferentes escenarios para la intervención psicomotriz

El docente debe ser capaz de elaborar diferentes escenarios donde se den diferentes aprendizajes en sus alumnos. Al igual que es necesario que utilice la imaginación para crear dichas actividades, de esta forma será un reto personal y un descubrimiento para sus alumnos. También debe ser un espacio, donde se puedan realizar diferentes actividades y que esté lleno de estímulos.

Capacidad de comunicación con la familia y otros profesionales

El psicomotricista debe mantener relaciones con los familiares de sus alumnos y con otros profesionales. Todas estas relaciones deben ser en un lenguaje sencillo, claro, útil y siempre comunicativo. Con ello, se beneficiaran sus alumnos y él mismo.

Capacidad de mirarse

El psicomotricista después de la realización de cada sesión debe tener una mirada crítica. Después de realizar cada sesión, hará una reflexión propia sobre dichas, los materiales utilizados, como ha ido la sesión. También puede comunicarse con otros profesionales, como hemos indicado anteriormente. De esta forma, podrá observarlo desde otro punto de vista, intercambiar opiniones y podrá mejorar su práctica profesional.

Principios psicopedagógicos y didácticos

Los principios psicopedagógicos y didácticas ayudarán a orientar al docente para hacer frente a sus sesiones psicomotrices y al igual, que le proporcionar pautar de actuación para tomar aquellas decisiones más adecuadas en cada momento. Con ello, los niños se enmarcar dentro de un proceso de enseñanza con un modelo significativo y constructivista. Como nos dicen (Sugrañes, E., y otros, 2007) los principios son: El primer principio es, que el docente debe partir de los conocimientos previos de sus alumnos, es decir, del nivel inicial de ellos. Este principio es el más básico de todos y el más importante. También, debemos realizar actividades que sean adecuadas a ese nivel y asentar aprendizajes nuevos a partir de dichos conocimientos previos. El docente conocerá el nivel inicial de sus alumnos, a través de la evaluación inicial.

El segundo principio es, que debemos asentar los aprendizajes significativos que realicen nuestros alumnos. Para ello, que nuestras tareas propuestas y habilidades deberán poseer:

- El contenido debe ser significativo. Es decir, debe asentarse con los conocimientos que ya posee el aula, partir de aquello su base inicial.
- El alumno debe tener una actitud positiva delante de la actividad.

Es decir, el alumno debe estar motivado y tener interés por aprender aquello que le ofrecemos.

- El tercer principio es, que los niños deben realizar aprendizajes significativos por ellos mismos, es decir, aprender a aprender. Es por ello que los docentes deben ofrecer situaciones de aprendizaje donde los niños, solucionen problemas, experimente, se relacionen entre ellos, realicen descubrimientos, solucionen problemas.
- El cuarto principio es, que hay que cambiar los esquemas del conocimiento. Es decir, el docente es el encargado de provocar un desequilibrio de emociones en sus alumnos, con ello, con-

seguirá que sus alumnos tengan ganas de superar las metas que les proponen o de superar un reto nuevo. Será el docente el encargado de proponerles metas y retos novedosos, atractivos y que sean superables.

Finalmente, el quinto principio, es la actividad del alumno que se centra en establecer relaciones de los conocimientos que van aprendiendo con aquellos que ya poseen.

Actitudes del Psicomotricista

Un clima donde se puedan desarrollar la parte afectiva y emocional de los niños, será un elemento importante en la realización de la actividad psicomotriz. Es por ello, que el maestro, juega un papel importante. Toda práctica psicomotriz supone respetar la expresividad de los niños, desde la más limitada a la más expresiva.

Como cita (Contreras, O.; Gomez, I.; Madrona, P., 2008) "Las tres actitudes que debe poseer el adulto que trabaja con niños son: autenticidad, disponibilidad y empatía". Se entiende por autenticidad, a aquella posición del adulto frente a un niño con una empatía en sentido corporal. Es decir, saber expresar sus emociones, las del niño. En conclusión, de respetar la personalidad del niño mediante el diálogo a través del cuerpo.

Se comprende por estar disponible, al saber esperar lo que nos pueden expresar nuestros alumnos. Eso no quiere decir, que el docente se debe mostrar pasivo, sino que debe ayudar al niño a desarrollarse a través de sugerencias verbales, ofrecerle experiencias, aportarle objetos.

En conclusión, poner al alcance del niño todas aquellas experiencias donde el niño pueda manipular, moverse, interactuar... con el entorno que le envuelve. Se explica por empatía, al ponerse en el lugar del otro. Es decir, el docente debe ser capaz de entender los sentimientos de

todos sus alumnos, de aquello que quieren expresar Y colocarse en su lugar. Si el docente posibilita un ambiente de empatía lo que se produce, es que se dé un ambiente adecuado y cómodo para el aprendizaje. Si el docente comprende el juego del niño, lo que hace es ayudarle a profundizar en el desarrollo de sus capacidades, hasta conseguir el desarrollo óptico deseado. La función del educador, será la de canalizar, orientar, potenciar el juego en sus alumnos, saber cuándo decir que sí, decir que no, aceptar. Es decir, el docente, será el compañero simbólico de sus alumnos, teniendo un rol activo en todo momento. Siempre, el docente se adaptará a las necesidades de cada uno de sus alumnos y a su momento evolutivo.

Para (Carmena, G., Cerdán, J., Ferrandis, A., & Vera, J., 1989) el docente debe conocer todo aquello que pueda desarrollar la maduración del niño, es decir, el espacio donde se desarrollará la sesión, los material, como se debe comportar el docente. El educador debe ser consciente que hace vivir a los niños un itinerario de maduración.

Tiene que conocer el espacio, el material, las palabras que utiliza. Debe garantizar la seguridad física y afectiva del niño para ponerlo en fase de proceso. Aprender a quedarse a distancia y escuchar al otro.. Cuando uno es capaz de volverse hacia el otro, de partir del otro y no de sí mismo, se hace otra pedagogía. Es un sistema de actitudes que parte del otro, que lo acoge, lo escucha, que no lo invade, y que evita ejercer el poder sobre el otro, (p.42). (Zamora, D., 1998)

El docente debe poseer el siguiente sistema de actitudes:

Compañero simbólico. Donde existe la presencia del docente, el cual acompaña en todo momento al juego del niño. Al igual que existe una contención por parte del docente de no intervenir, solo cuando sea necesario. (Cidoncha & Díaz, 2010)

Escuchar al niño mediante una empatía tónica. Donde el docente deberá esperar a que el niño realice las acciones, es decir, observará que

pasa mediante una mirada periférica de dicha situación. Para ello deberá crear un ambiente de seguridad y de confianza con sus alumnos. Símbolo de ley y seguridad en la sala. El docente deberá explicar con claridad los límites o propuestas que existen en la sesión. Al igual, que tendrá que tener flexibilidad, permisibilidad, tolerancia y decir que no, a sus alumnos. A su grupo de alumnos deberá crear un clima de seguridad y donde existan unas normas que deberán seguir, pero que primero deberá razonarlas con ellos. (Shwanda, N., 1978)

Actuaciones del docente

Según (Saavedra, S., 2001) Las actuaciones son del docente deben ser :

- Crear un ambiente acogedor. El educador debe crear un buen ambiente para que se pueda dar un aprendizaje correcto y adecuado para sus alumnos.
- Manifestar una actitud de escucha, de disponibilidad y receptiva. El maestro siempre debe estar a la disponibilidad de sus alumnos y los escuchará en todo momento. De esta forma, sus alumnos sabrán que está allí si lo necesitan.
- Mostrará una actitud sensible corporal y gestual con los niños.
 Mostrará empatía hacia sus alumnos, se pondrá en el lugar de ellos, los comprenderá.
- Observa y comprende la acción del menor. Comprenderá aquello que realizan sus alumnos y en todo momento, realizará una observación directa.
- Interviene sugiriendo nuevas posibilidades pero sin cortar las iniciativas del menor. El docente no debe cortar la acción de sus alumnos, si anticiparse, ni decir lo que deben hacer. El propio alumno realizará su propio aprendizaje.
- Da significado al "hacer" del alumno. Todo lo que realicen sus alumnos debe tener un objetivo propuesto por el docente.
- Es un referente. El adulto en todo momento será un referente para sus alumnos, es por ello, que debe tenerlo en cuenta.

Puede ser compañero de juego sin perder la referencia del adulto. El maestro estará en todo momento durante la sesión, siendo el guía o acompañante del niño durante la actividad.

Facilita y ayuda al cumplimiento de las normas. El docente explicará las normas y ayudará a que se cumplan dichas normas.

Partiendo de lo anterior, el papel del psicomotricista en las sesiones psicomotrices es fundamental y es por ello que tenemos que destacar cuatro aspectos fundamentales que deben tener todos los psicomotriscistas durante las sesiones y son:

El docente es un mediador

El educador será el encargado de relacionar el alumno con los nuevos aprendizajes que estén produciéndose en estas sesiones psicomotrices. Ya que, todo docente conoce, que existe una gran diferencia entre aquello que es capaz de realizar solo el alumno y lo que es capaz de hacer gracias a la ayuda del docente. Es por ello, que el docente será el encargado de motivar a sus alumnos y de dar ese empuje que tanto necesitan para poder llegar al desarrollo de las capacidades de sus alumnos. Y todo ello, partiendo de aquello que ya sabe cada uno de sus alumnos. (Sánchez, A, 1996)

El docente será un gran transmisor de conocimientos

El educador tendrá el papel de transmitir todos aquellos aprendizajes que sean beneficiosos para sus alumnos. Es por ello que tendrá en cuenta todas sus necesidades, gustos e intereses, ya que el que aprende es el alumno y será el protagonista de ese proceso.

El docente es un dinamizador

El docente será el encargado de crear un ambiente o clima adecuado para que se den todos aquellos aprendizajes o experiencias que sean motivadoras para sus alumnos. Es por ello, que deberá crear entornos atractivos para sus alumnos.

El docente solucionará conflictos

El docente será el encargado de solucionar cualquier conflicto que pueda surgir durante las sesiones. Ya que tendrá que intervenir en aquellos momentos que solamente sea necesario.

MOTRICIDAD INFANTIL 1RA EDICIÓN

CAPÍTULO VII

ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA FAVORECER EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ

Estrategias

Suárez y González, (2014) expresan que las estrategias "son actividades para lograr o facilitar el aprendizaje en educación, donde el docente necesita una amplia cantidad de métodos que faciliten su labor pedagógica y la cual sirva de ayuda para favorecer el desarrollo de las capacidades y competencias de los estudiantes" (p.87).

De lo antes expuesto se concluye que las estrategias están centradas en los intereses y potencialidades de los estudiantes para obtener resultados en sus aprendizajes. Se puede evidenciar que las mismas, son los métodos que se utilizan o aplican al momento de ilustrar y dependiendo de lo que se quiere enseñar, es interesante el uso estrategias.

Las estrategias se refieren al arte de proyectar, ordenar y dirigir las operaciones para lograr los objetivos propuestos. Según, (Fusté & Bonastre, 2007) señala que: "las estrategias hacen referencia a una serie de operaciones cognitivas que el estudiante lleva a cabo para organizar, integrar y elaborar información" (p.32); además pueden entenderse como procesos o secuencias de actividades que sirven de base a la realización de tareas intelectuales que se eligen con el propósito de facilitar la construcción, permanencia y transferencia de la información. En el contexto educativo, éstas siempre deben estar presentes a fin de poder brindarle al docente como administrador de los contenidos una gama de oportunidades para hacer llegar el conocimiento a sus estudiantes.

Clasificación de las estrategias

Según (Fusté & Bonastre, 2007) clasifica las estrategias de la siguiente manera:

 Estrategias Preinstruccionales; preparan y alertan al estudiante en relación con qué y cómo va a aprender. Esencialmente tratan de incidiren la activación o la generación de conocimientos y experiencias previas pertinentes.

- Estrategias Coinstruccionales; apoya los contenidos curriculares durante el proceso mismo de enseñanza aprendizaje, cubren funciones para que el aprendizaje mejore la atención e igualmente detecte la información principal.
- Estrategias Psoinstruccionales; se presentan al término del episodio de enseñanza y permiten al alumno una visión sintética integradora e incluso crítica del material (p.240).

Cabe resaltar que las estrategias son los métodos que se utilizan para hacer algo. Cuando se aprende algo también se puede elegir entre distintos métodos y sistemas de aprender, por su puesto dependiendo de lo que se quiera aprender nos interesará utilizar unas estrategias y no otras. De ésta manera no existen estrategias buenas o malas en sí mismas, pero si estrategias adecuadas o inadecuadas para un contexto determinado. Es por ello que los resultados que obtenemos, dependen en gran medida de saber elegir la estrategia adecuada para cada tarea.

Fases de una sesión psicomotriz

La sesión psicomotriz se divide en una serie de fases que son las siguientes:

Ritual de entrada

Es el primer contacto que tienen los niños con la sala de psicomotricidad y sirve para que los niños reconozcan que se ha producido un cambio de ambiente. Y donde en dicho ambiente, se hacen cosas distintas que en el aula ordinaria.

Fase de expresividad motriz

En este momento, el educador dará paso a los niños para que puedan empezar con la actividad. Se puede realizar con una señal que los niños entiendan, con una palmada, silbato... El niño durante esta fase realiza todo tipo de movimientos, de una forma libre y sin temor. Con ello, descarga energía, tensiones... y eso le produce un placer del propio cuerpo y emocional.

Durante el periodo de tiempo que dura esta fase, el docente tiene que ser guía en el aprendizaje de sus alumnos. No dirigirá a sus alumnos, sino que estará presente orientando para potenciar sus habilidades

Las tipos de juegos que se dan son:

- Juegos motrices: saltos, giros, correr, balancearse, esconderse...
- Juegos con carga simbólica: cocinitas, tiendas, médicos, casitas, telas

Después es la fase de la historia o del cuento. El educador reunirá a su grupo de alumnos que se sentarán frente a él. Los niños de esta forma pararán de realizar movimientos motrices y empezarán a descansar el cuerpo. Esta fase lo que intenta es que los alumnos se relajen. El educador les contará una historia o un cuento, durante la narración, los niños pasarán del placer del movimiento, al placer de pensar. Es decir, vivirán las emociones sin necesidad de utilizar el cuerpo.

Fase de expresividad plástica o gráfica

Esta fase se produce de una forma individual, ya que es la representación de la emoción de cada alumno, durante la realización de la sesión de psicomotricidad. El educador, les ofrecerá diferentes tipos de materiales para que puedan expresar lo que han sentido durante la sesión, lo que han hecho, lo que más les ha gustado...

Con ello, el niño recordará los movimientos que ha realizado y las expresarlas por medio del dibujo. El fin de esta fase, es estimular la creatividad por parte del niño mediante el dibujo u otra herramienta plástica. También decir, que el niño parará del movimiento del cuerpo a estar concentrado e inmerso en su producción.

Ritual de salida

Es el último momento de la sesión y se usa para cerrar la sesión de psicomotricidad. Nos despediremos de la sala, hasta la próxima semana. En este momento, les recordaremos a los niños, donde debemos ir y lo que debemos hacer. Es decir, que hay que ir a la clase ordinaria y que nos debemos poner los zapatos. Así que es en este momento, donde los alumnos se deberán poner los zapatos. En aquí, cuando se puede hacer una asamblea de cierre de una forma general. Donde los niños expresen libremente lo que quieran, lo que más les ha gustado de la sesión, que materiales han jugado, con quien

La sala de psicomotricidad

- La sala de psicomotricidad debe cumplir con una serie de características y el docente debe cumplir siempre para que se de un buen aprendizaje en sus alumnos y son las siguientes:
- Debe ser un lugar cálido, con una temperatura ambiente adecuada.
- Tiene que ser un lugar confortable para los alumnos.
- Debe ser un ambiente acogedor, que incite al movimiento y al juego.
- Se debe decorar con imágenes o dibujos relacionados con la psicomotricidad.
- La decoración no debe ser muy recargada.
- La sala tiene que estar bien iluminada, con la posibilidad de aumentar o disminuir la intensidad de la luz.
- Tiene que tener una buena entrada de luz natural.
- La sala no tiene que tener obstáculos que impidan el movimiento y desplazamiento de los alumnos.
- Debe ser amplia pero no excesivamente amplia, ya que puede provocar dispersión del grupo.
- Tiene que tener un suelo apropiado y con cierta calidad, permitiendo al niño a desplazarse descalzo.
- Hay que tener el material que se va a utilizar en la sesión dentro de la sala.
- El material estará clasificado en diferentes cajas o secciones para facilitar que los niños lo ordenen.
- El material debe estar ordenado siempre y limpio.

- No puede faltar entre el material: el espejo, las pizarras, pelotas, cuerdas, piezas...
- El techo tiene que ser un poco alto, para poder realizar juegos de subidas o escalada.
- Se debe tener un lugar habilitado para poner los zapatos de los alumnos y del educador.
- La sala tiene que tener una zona de vuelta a la calma o de relajación, donde los niños puedan pintar, escuchar el cuento

Los materiales utilizados

El material que se usa dentro de la sesión de psicomotricidad estará dentro de la sala. Se tendrá organizado por diferentes secciones para que, ordenarlo sea más fácil para los niños. Al igual, que el conjunto del equipo educativo deberá mantener limpio dicho material. Si en algún momento, el material se rompe, puede ser peligroso para los niños, está sucio, se apartará dicho material para poder ser remplazado.

El material dentro de una sesión de psicomotricidad es infinito. Así que, los materiales que podemos tener dentro de una sala son:

- Diferentes tipos de telas. De diferentes tamaños, colores, tejidos, formas...
- Cojines para el momento de relajación o el momento del cuento.
- Pelotas de diferentes tamaños, pesos y texturas.
- Cuerdas y gomas elásticas de colores.
- Aros de diferentes tamaños.
- Colchonetas.
- Diferentes espejos.
- Diferentes piezas de psicomotricidad: arcos, balancines, cuadrados, cilindros.
- Triciclos.
- Conos, marcadores flexibles o soportes de plástico.
- Toboganes.
- Escaleras o escalones.
- Piscinas de bolas.

Rampas y espalderas.

• Ruedas de diferentes tamaños.

- Churros de goma espuma.
- Picas y ladrillos de plástico.
- Tacos de madera.
- Túneles de tela

CAPÍTULO VII

EVALUACIÓN DE LOS PROCESOS PSICOMOTRICES EN LA ESCUELA El docente debe conocer la importancia de la evaluación de sus alumnos a lo largo de la etapa escolar. Es por ello, que tendrá en cuenta en las sesiones de psicomotricidad, los diferentes instrumentos que deberá poner en marcha para evaluar de una forma correcta a sus alumnos. También decir, que la evaluación no solo será de sus alumnos, sino que el propio docente se evaluará y al igual, que evaluará la sesión que ha realizado (Fernández.E., Gardoqui, & Sánchez, 2007).

La evaluación psicomotriz comprende la recogida de información, el análisis y valoración de diferentes aspectos del niño, así como la propia intervención del profesional y las propuestas llevadas a cabo. Ésta, constituye un elemento indispensable en toda exploración, y complemento fundamental del examen psicológico, que también puede ser considerado como un elemento capital en la observación de los variados problemas de inadaptación que puede plantear el niño.

Presentar un conjunto de tareas que sean significativas, que no estén desprovistas de cuantificación y que no caigan en estandarizaciones restrictivas, al mismo tiempo que permitan la detección cualitativa de señales funcionales desviadas y la detección de los factores psiconeurológicos subyacentes, es una de las metas primordiales de una correcta evaluación.

Se constituye como el punto de partida de toda acción educativa en educación y reeducación psicomotriz, pues permite:

- Analizar los problemas planteados.
- Clasificar los niños en grupos homogéneos.
- Diferenciar los diversos tipos de debilidad.
- Sospechar e incluso afirmar la presencia de problemas psicoafectivos
- Apreciar los progresos del niño.

A su vez, el examen permite al reeducador especializado señalar a los maestros de enseñanza especial con los que colabora, ciertas dificultades particulares, tales como:

- Problemas de lateralidad.
- Dificultades de orden perceptivo o neuromotor.

Toda y cualquier evaluación infantil implica, de modo necesario, una relación adulto-niño, y de modo concomitante, el conocimiento de los aspectos teóricos relacionados con el desarrollo neuropsicomotor del pequeño.

El método más adecuado para evaluar a un niño desde el punto de vista psicomotor es el de la observación directa de su acción motriz, o mediante la realización de determinadas actividades que se les pide hacer, con las cuales podrá revelar aspectos relacionados con su capacidad de integración y madurez psicomotriz, su noción evolutiva del esquema corporal, sus realizaciones práxicas y el tono muscular que ha desarrollado, entre otros.

Como la realización del examen psicomotor es individual, aparte de los resultados frente a las diferentes situaciones planteadas, es de gran importancia anotar toda reacción espontánea del niño

Este tipo de observación permite aprehender tres aspectos:

- Nivel de respuesta.
- Estructura de respuesta, que es el sesgo del perfil en relación con la estructura del comportamiento.
- Una observación cualitativa que consiste en las reacciones del niño frente a las diversas situaciones propuestas.

Se trata de un conjunto de tareas que nos permitan detectar déficits funcionales en términos psicomotrices, cubriendo la integración sensorial y perceptiva que se relaciona con el potencial de aprendizaje del niño. Permite la extracción de datos sistemáticos fundamentales para

la identificación cualitativa de problemas psicomotores y de aprendizaje.

Es importante diferenciar de lo que sería una prueba neurológica, puesto que no posee información pormenorizada que nos permita conseguir un diagnóstico neurológico específico; se trata de la captación de la "personalidad" psicomotriz del niño y de la integridad de los sistemas funcionales complejos.

Tener en cuenta que en niños en preescolar la evaluación debe ser preferentemente lúdica, manteniendo la atención en condiciones motivadoras adecuadas, estructurando el desarrollo de manera que no se dé origen a dispersiones de la atención. El recurso de la demostración e imitación es altamente recomendable. El examen psicomotor, para poder cumplir con su papel de balance, tan completo y preciso como sea posible, requiere de un cierto número de condiciones:

- Además de aportar el máximo de datos, debe ser lo suficientemente rápido como para poder ser aplicado a la enseñanza colectiva.
- Debe tratar de cubrir todos los aspectos del comportamiento psicomotor
- Debe ser preciso, siendo posible la referencia a los diferentes estadios del desarrollo del niño normal.
- Debe ser un examen tipo efectuado de la misma forma en todos los niños, pero al mismo tiempo válido para la mayoría de los casos.

Existen diferentes modos de evaluación:

 Tests: prueba o actividad concreta que permite la medición de una característica precisa del comportamiento y la comparación de los resultados obtenidos con los resultados de otras personas que ya han sido sometidos a la misma prueba. El sujeto efectúa la prueba de acuerdo a instrucciones y protocolo estricto. El test puede revestir formas diversas que darán lugar a diferentes clasificaciones.

 Bateria: conjunto de test o pruebas complementarias empleadas con miras a evaluar varios aspectos o la totalidad del comportamiento del sujeto.

• La escala de desarrollo motor: incluye un conjunto de pruebas muy diversas y de dificultad gradual que lleva a explorar minuciosamente diferentes aspectos del desarrollo. La prueba designa una actividad característica a una edad determinada, es decir una actividad que completa el 75% de los niños de esa edad sin problemas. Su aplicación a un sujeto permite evaluar su nivel de desarrollo motor, pues se refiere a normas que el autor de la escala estableció como resultado de observaciones recopiladas de un gran número de sujetos de edades diferentes.

Así, el adelanto o retraso psicomotriz del niño se calcula según su éxito o fracaso en la prueba que precede o sigue a la que le corresponde según su edad cronológica, teniendo en cuenta sus logros y fallos. Estas escalas se apoyan en el principio de que el desarrollo tiene lugar siguiendo el mismo orden en todos los niños.

 El balance y el perfil: el balance es el resultado del uso de un grupo de pruebas elegidas para determinar el desarrollo máximo que alcanza el niño en un conjunto de habilidades. Permite establecer la edad motriz alcanzada por el niño o el funcionamiento de su aparato neurológico a partir de las dificultades a las que se ha enfrentado.

El perfil consiste en una reproducción gráfica de los resultados obtenidos en varios test analíticos que se considera evalúan los diferentes aspectos de la eficiencia motriz del niño; también facilita la comparación sencilla y rápida de los diferentes componentes de la eficiencia y la determinación inmediata de los puntos fuertes y débiles del sujeto.

De este modo, test y baterías de test pretenden determinar la eficiencia de un sujeto cuando ejecuta una o varias tareas; las pruebas y escalas de desarrollo sitúan dicha ejecución con respecto a la del conjunto de la población corriente de la misma edad que el sujeto estudiado.

En la construcción del examen psicomotor de la primera infancia (2-5 años), se seguirán las referencias de Vayer (1983), que nos permiten observar las siguientes conductas:

- 1. Coordinación óculo manual.
- 2. Coordinación dinámica.
- 3. Control postural (equilibración).
- 4. Control del propio cuerpo.
- 5. Organización perceptiva.
- 6. Lenguaje.

Cada conducta es evaluada y anotada en edad, valores que una vez examinada cada una, nos permitirán llevar a cabo el cálculo tanto del retraso madurativo que pudiese existir como de la edad madurativa del niño.

Coordinación óculo manual:

La coordinación óculo manual comprende la capacidad de coordinar movimientos manuales con referencias perceptivo-visuales.

La situación requiere la coordinación apendicular de los miembros superiores (normalmente de la mano dominante) con las capacidades perceptivo visuales de evaluación de la distancia y de precisión de lanzamiento. Implica consecuentemente una praxia global y un planeamiento motor, esto es, la evaluación de la distancia, la altura y características del blanco, la concienciación kinestésica del lanzamiento, el peso de la bola, la selección de engramas, la capacidad de reprogramación de secuencias motoras de cara al análisis de los efectos, etcétera.

En un gesto bien adaptado intervienen los siguientes factores:

• La precisión ligada a la equilibración general y a la independen-

cia muscular.

- La posibilidad de repetir el mismo gesto sin pérdida de precisión.
- La independencia derecha-izquierda.
- La adaptación al esfuerzo muscular.
- La adaptación sensorio- motriz.
- La adaptación ideo-motriz.

Todas éstas son muy variables en un mismo individuo; evolucionan sobre un plano fisiológico en función de su madurez neuromotriz por un lado, y de su entrenamiento por otro. Hay que hacer intervenir ahí una noción de educabilidad y habilidad.

Destaca la importancia de la acomodación y mantenimiento de la mirada en coordinación con la mano a la hora de realizar una actividad. Siempre hay un movimiento de las manos para cumplir con una finalidad, se establece una imagen visual anterior al acto, que permite hacer un cálculo adecuado del tiempo y la distancia para efectuar un movimiento.

Para trabajar este tipo de coordinación, son fundamentales los ejercicios de lanzar y recoger. Los ejercicios de recepción precisan una adaptación de ambas manos o de una al objeto que hay que coger y una coordinación del tiempo de reacción Los ejercicios de lanzamiento precisan una adaptación del esfuerzo muscular y control ideo-motriz, es decir la representación mental del gesto a la hora de realizar una acción.

En ambos casos, tanto en el hecho de lanzar como de recibir, se hace totalmente necesario el mantenimiento de la mirada en acción.

La coordinación para coger, lanzar, utilizando los brazos y las manos se irá mejorando alternando el tamaño y peso de los objetos, la velocidad y recepción del lanzamiento.

La coordinación ojo-mano precisa también un ajuste postural y atención suficiente antes de hacer la actividad. Este tipo de coordinación es la "reina" de las actividades que precisan una motricidad fina, como es el hecho de dibujar, punzar, pintar, coser, cortar, y finalmente leer y escribir, herramientas básicas del aprendizaje.

Coordinación dinámica

Por coordinación dinámica se entiende la capacidad de poder mover todas las partes del cuerpo de una manera armónica y adaptada a diversas situaciones. Estos movimientos exigen un ajuste recíproco de todas las partes del cuerpo.

Abarca los movimientos globales que comportan un desplazamiento en el espacio de todas las partes del cuerpo: rastrear, gatear, rodar, caminar, correr, saltar... y los movimientos segmentarios en los que interviene sólo el desplazamiento de una parte o área corporal, inhibiendo lo demás.

Conseguir una buena coordinación dinámica requiere, además de una organización neurológica correcta, dominio del tono muscular, control de la postura y el equilibrio, y sensación de seguridad. Por ejemplo, a la hora de dar un salto, el niño ha de conseguir un grado de equilibrio que le permita mantenerse de pie, una capacidad de impulso suficiente para levantar los dos pies del suelo y una autoseguridad en sí mismo que le permita no necesitar ayuda externa para conseguirlo.

Como ya sabemos, el cuerpo humano está constituido por un conjunto de segmentos articulados que no se desplazan en bloque, sino de forma discontinua y mediante una serie de apoyos de puntos del cuerpo en contacto con el suelo (pasos, saltos) que forman una especie de divisiones dentro de un mismo movimiento. Por eso, al hablar de coordinación dinámica debemos tener presente dos aspectos fundamentales y característicos como son: la organización del espacio y el tiempo. La organización del espacio se puede trabajar utilizando el mayor nú-

mero posible de sensaciones táctiles, visuales y sinestésicas. Resulta muy útil que el niño juegue con objetos grandes para que ejecute gestos con gran amplitud y pueda observar medidas espaciales de grandes distancias.

Mediante la vista y las sensaciones que se producen con todo tipo de desplazamientos, ayudaremos al niño a diferenciar su yo espacial y la representación del esquema corporal, adquiriendo la noción de desplazamiento, el sentido y la orientación de este desplazamiento, la posición que ocupa el cuerpo con respecto a los objetos que tiene en su entorno y las demás personas, la noción de distancia, el intervalo de tiempo y la velocidad, asociando de este modo, el espacio y el tiempo. Al hablar de tiempo no podemos olvidar lo que caracteriza un movimiento coordinado: el ritmo. El ritmo lo entendemos como una repetición periódica de movimientos siguiendo un tiempo y un espacio determinados.

El ritmo comprende las nociones de: orden, sucesión, duración y alternancia.

Un movimiento global coordinado es en realidad, un movimiento rítmico. Si no existe esta organización rítmica, el movimiento será pesado e inarmónico.

Así pues, se debe dar importancia al refuerzo de la regularidad rítmica del movimiento mediante la voz o el seguimiento de diversos instrumentos o música.

Los ejercicios de coordinación dinámica son un medio de educar los automatismos y de dominar las anarquías endócrinas, neurovegetativas o motrices.

Todo ejercicio motor global es asimismo, un ejercicio kinestésico, táctil, laberíntico, visual, espacio-temporal, etcétera.

Control postural (equilibración)

El equilibrio es una actividad refleja mediante la cual el ser humano puede mantener su postura corporal con respecto a la gravedad y al medio inercial, sin caerse. Para ello es necesario, por una parte, conseguir un campo visual estable, coordinando los movimientos cefálicos y oculares; y por otra parte, mantener el tono muscular, coordinando los movimientos de la musculatura esquelética, con el fin de que el centro de gravedad quede dentro de la base de sustentación, además de esto es necesaria la orientación temporal.

La función del equilibrio puede ser subdividida en:

- Control postural: permite mantener una posición espacial del cuerpo y sus segmentos correcta y acorde con el entorno, tanto en reposo como en movimiento.
- Control de actividad óculomotriz: garantiza la orientación espacial visual, manteniendo la fijación ocular sobre un objetivo o campo visual cuando se mueve éste, el cuerpo o la cabeza.

El cuerpo humano se considera normalmente en equilibrio cuando el centro de gravedad cae dentro de la base de sustentación, tanto en reposo como en movimiento. La posición erecta es físicamente inestable porque el centro de gravedad queda por encima de la base de sustentación. Su mantenimiento se consigue por un estado de contracción tónica continua de los músculos de la nuca, tronco y miembros inferiores, con predominio de los extensores sobre los flexores, denominado tono postural. La desestabilización constante desde esta postura debida a los movimientos y a la gravedad, se contrarresta mediante la modificación continua del tono, gracias a la respuesta integrada del sistema nervioso central sobre el reflejo miotático.

Todo equilibrio correcto es la base primordial de toda coordinación dinámica general como asimismo de toda acción diferenciada de los miembros superiores. Cuanto más defectuoso es el equilibrio más energía consume, energía necesaria para otros trabajos, además esta

lucha constante, aunque inconsciente, contra el desequilibrio, distrae involuntariamente la atención.

Control del propio cuerpo.

Fisiológicamente hablando podemos definirlo como la capacidad de encarrilar la energía tónica para poder realizar cualquier movimiento. Es muy necesario que el niño tenga un buen dominio del tono muscular para obtener así un control de su cuerpo en movimiento y en una postura determinada.

Es una forma de equilibrio instintiva que se adquiere precisamente ejerciendo formas de ejercicio estático y dinámico, así como todas aquellas situaciones en que el dominio muscular es preciso.

Podemos clasificar los movimientos en:

- Conscientes: por ejemplo el gesto, que es simplemente un movimiento que tiene una significación; es un lenguaje y, al mismo tiempo, el lenguaje implica gesto.
- Inconscientes: como es el caso de movimientos reflejos.
- Patológicos: por ejemplo sincinesias o los característicos de determinadas enfermedades, como en el caso de los enfermos de Parkinson.33

Ciertamente todo acto motor, en su diversidad de manifestaciones, requiere de una imagen consciente lo más precisa y global posible a modo de referencia constante, que haga posible la integración de las representaciones del propio cuerpo, estático o en movimiento.

Se considera que el niño ha obtenido cierto control del propio cuerpo, cuando llega a independizar sus movimientos y canalizarlos para realizar una acción determinada.

Organización perceptual.

Los niños no son meros receptores pasivos de la información recibida

por los sentidos, sino que se manifiestan como conocedores activos que interpretan e integran la información que les llega a partir de sus experiencias previas, recuerdos, conocimientos.

Es evidente que la percepción, junto con la atención, constituye la base de todo aprendizaje posterior. Si la información no es atendida y percibida correctamente, es difícil procesarla.

Para que el proceso perceptivo se optimice es necesario el entrenamiento en:

- Detección de presencia y ausencia de estímulos.
- Discriminación o diferenciación de estímulos (colores, formas, tamaños...)
- Reconocimiento de estímulos como novedosos o ya conocidos o familiares.
- Identificación de estímulos que impide la confusión con otros.
- Juicio que lleva implícito la capacidad de comparar y analizar críticamente el resultado de la comparación.

En general es necesario que el niño adquiera todo tipo de destrezas sensoriales de tipo visual, táctiles y auditivas.

Dentro de la percepción, ocupa un lugar importante el desarrollo de la percepción corporal que posibilita en parte la elaboración del esquema corporal. Adquisición muy relacionada con el desarrollo de la personalidad, del autoconcepto, de la motricidad fina.

Entre los 2 y 6 años el niño estructura y desarrolla su esquema corporal, es decir, adquiere una imagen mental de su cuerpo, de cada una de sus partes, de sus posibilidades y limitaciones que, entre otras cosas, le permite establecer relaciones espaciales adecuadas con todo lo que le rodea. Para conseguir esta elaboración el niño se ayuda de la percepción de su cuerpo y del cuerpo de los demás, del lenguaje y de la motricidad.

El concepto de espacio se desenvuelve poco a poco en el niño. Antes de los 4 años los esquemas perceptuales del niño se relacionan con una concepción topológica del espacio muy unida a su propia perspectiva y con referencias a su propio cuerpo. Entre los 4 y los 6 ya incorporan una percepción proyectiva de las relaciones espaciales. Saben que hay cambios al modificar su propia perspectiva, son capaces de imaginarse los cambios que pueden ocurrir al cambiar el centro de referencia, pero aún cometen errores en su representación.

La percepción del tiempo es también un proceso lento que se consigue a partir de experiencias de duración y orden.

Desde muy pronto el niño descubre la secuencialidad de los acontecimientos y antes de los 2 años hay un concepto primitivo de antes y después. En la etapa infantil, la reconstrucción temporal parte de las experiencias concretas del niño, en las que las expresiones temporales: antes, después, ahora, tienen una dimensión puramente instrumental, es decir sólo tienen significado a partir de las propias experiencias relacionadas con los intereses.

La evaluación del componente psicomotor debe dar respuesta a tres preguntas: ¿qué puede hacer un niño?, ¿cómo lo hace? Y ¿qué rendimiento consigue? Las pruebas descriptivas y las escalas del desarrollo responden a la primera de las preguntas.

El interés principal es verificar si el comportamiento del niño se adecúa a las características de los niños de la misma edad, es decir si es normal, con la ausencia o presencia de una actividad específica. La observación sistemática indica lo que el sujeto es capaz de hacer. Si comparamos los resultados con las tablas de desarrollo obtenidas mediante las observaciones del comportamiento de cientos de niños, podremos deducir la precocidad y normalidad, o el retraso en las posibilidades psicomotrices del sujeto.

Éstas derivan, entre otras, de la evolución de las estructuras nerviosas y las modificaciones morfológicas. Si bien las escalas son útiles mientras van apareciendo nuevos comportamientos, deben sustituirse posteriormente para establecer la calidad o el nivel de rendimiento alcanzado.

En lo que respecta al cómo, y aunque las posibilidades motrices del niño indiquen el estado de su desarrollo, pueden afinarse las observaciones abarcando un juicio cualitativo sobre el modo en que el niño realiza una actividad motriz determinada.

En cuanto al rendimiento, éste se incluye en los test que cuantifican el rendimiento en una prueba determinada, el cual se va modificando con la edad para alcanzar valores límites. Hay que relativizar los rendimientos en función de las características morfológicas del niño: el que haya bajo rendimiento a una edad determinada debido a una estatura inferior a lo normal no significa que sea imposible llegar a tener alto rendimiento más adelante, cuando haya alcanzado la estatura normal. La evaluación del componente psicomotor debe dar respuesta a tres preguntas: ¿qué puede hacer un niño?, ¿cómo lo hace? Y ¿qué rendimiento consigue? Las pruebas descriptivas y las escalas del desarrollo responden a la primera de las preguntas.

El interés principal es verificar si el comportamiento del niño se adecúa a las características de los niños de la misma edad, es decir si es normal, con la ausencia o presencia de una actividad específica. La observación sistemática indica lo que el sujeto es capaz de hacer. Si comparamos los resultados con las tablas de desarrollo obtenidas mediante las observaciones del comportamiento de cientos de niños, podremos deducir la precocidad y normalidad, o el retraso en las posibilidades psicomotrices del sujeto.

Éstas derivan, entre otras, de la evolución de las estructuras nerviosas y las modificaciones morfológicas. Si bien las escalas son útiles

mientras van apareciendo nuevos comportamientos, deben sustituirse posteriormente para establecer la calidad o el nivel de rendimiento alcanzado.

En lo que respecta al cómo, y aunque las posibilidades motrices del niño indiquen el estado de su desarrollo, pueden afinarse las observaciones abarcando un juicio cualitativo sobre el modo en que el niño realiza una actividad motriz determinada.

En cuanto al rendimiento, éste se incluye en los test que cuantifican el rendimiento en una prueba determinada, el cual se va modificando con la edad para alcanzar valores límites. Hay que relativizar los rendimientos en función de las características morfológicas del niño: el que haya bajo rendimiento a una edad determinada debido a una estatura inferior a lo normal no significa que sea imposible llegar a tener alto rendimiento más adelante, cuando haya alcanzado la estatura normal. Los primeros dan un rendimiento absoluto y las segundas, un rendimiento relativo En líneas generales los objetivos pueden ser muy diversos y se estructuran alrededor de un mejor conocimiento del cuerpo y de la búsqueda de un estar mejor. La escucha del cuerpo, la adquisición de conciencia dialéctica existente entre las partes y la globalidad, y entre pasividad y movimiento, y la intensificación de las conexiones que cada uno establece entre sensaciones, emociones y pensamientos pueden culminar en una mejor armonización de la unidad somatopsíquica y, en consecuencia, en una más adecuada utilización del cuerpo-instrumento en el tiempo y en el espacio. La asimilación más definida de su identidad como sujeto existente mejora la comunicación consigo mismo y con los otros.

Según la edad, se dará preeminencia a determinados aspectos, y esto tanto en el sujeto normal como en el que sufre alteraciones más o menos visibles. En el caso de la infancia, se tratará de favorecer el desarrollo psicomotor, la maduración del sujeto, a sabiendas de que la plasticidad es muy elevada y de que son inmensos los recursos dispo-

nibles, a pesar de las limitaciones que a veces imponen las lesiones que pueda sufrir.

Los instrumentos de evaluación utilizados por un docente durante la sesión serán:

- Registro individual de cada niño a través de una observación directa y sistemática para saber si ha alcanzado los objetivos propuestos, es decir, una tabla de evaluación con los diferentes ítems de evaluación.
- Registro de problemas surgidos durante el aula, evaluaremos cada actividad, para poder mejorar como educadoras.
- Anotaciones por parte de la educadora de las observaciones que debe tener en cuenta en un futuro.
- Diario del educador, donde llevará un seguimiento de las sesiones llevadas a cabo durante todo el curso escolar.
- Cámara de fotos y video.

Y si es posible, tener una segunda persona en la sala. Ya que, si tenemos otra persona que observa la sesión, tendremos otro punto de vista que nos puede ayudar en la evaluación.

Criterios de evaluación

El psicomotricista debe conocer las herramientas que debe utilizar para evaluar a sus alumnos durante las sesiones de psicomotricidad. La evaluación será continua y se realizará durante todo el curso escolar. Deberá tener en cuenta, los conocimientos previos de sus alumnos y su desarrollo madurativo.

El docente tendrá que realizar tres tipos de evaluaciones y son: La evaluación de nuestra propia tarea docente. Donde el propio docente se realizará una autoevaluación. Es decir, evaluará la acción llevada a cabo, los materiales. La evaluación de las propias actividades. El psicomotricista evaluará como ha funcionado la actividad, los materiales, los objetivos propuestos.

La evaluación individual de nuestros alumnos. Será una evaluación individual de cada alumno y donde evaluará los objetivos propuestos en la sesión psicomotriz. En dicha tabla pondrá si los ha alcanzado, si no los ha alcanzado, observaciones.

De los test de valoración de las habilidades motrices básicas Caminar.

El objetivo de esta prueba es medir el equilibrio dinámico del niño/a. Inicialmente el niño/a estará en posición de salida en la parte inferior de la línea del lugar de trabajo, luego inicia el recorrido caminando usando talón-planta-punta del pie por la línea y se lo realizara de ida y vuelta. Correr en zigzag.

Evaluar la coordinación dinámica motora y la capacidad de orientación. Inicialmente el niño/a estará en posición de salida en la parte inferior de la línea del lugar de trabajo, luego inicia el recorrido corriendo apoyándose en el metatarso del pie y se lo realizara en zigzag.

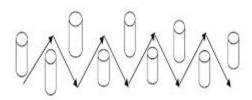


Ilustración 13. Correr en Zigzag

Reptar decúbito ventral

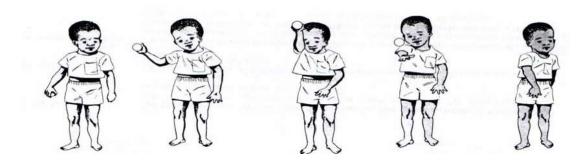
El objetivo de esta prueba es medir la coordinación de extremidades superiores con inferiores para lograr un desplazamiento de todo el cuerpo, el niño/a debe pasar por debajo de una cuerda sin toparla suspendida por dos postes a una altura de 30cm de altura.

Lanzar

El objetivo de esta prueba es medir la precisión de las extremidades superiores exclusivamente al generar fuerza sobre un elemento para

que llegue a un lugar determinado, el niño/a lanza dentro de un tacho de plástico 10 pelotas de tenis con la mano que desee, a una distancia de 2 m, el recipiente mide de circunferencia 60cm. x 1 de alto.

Ilustración 14. Arrojar



Saltar

El objetivo de esta prueba es medir la coordinación dinámica, el niño/a debe tomar un impulso de 2m y sobrepasar el obstáculo por arriba, la cuerda debe estar suspendida por dos postes a una altura de 30 cm. y a una distancia de poste a poste de 1.50cm.

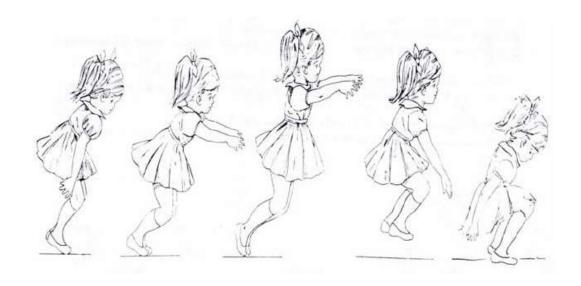


Ilustración 15. Evaluación del salto

Equilibrar

El objetivo de esta prueba es medir el equilibrio estático, el niño/a debe llenar el vaso de agua recogiendo de un recipiente y transportarlo en la mano deseada y recorrer 5 m. de distancia y colocar toda el agua dentro de la botella, evitando derramar el líquido el ejercicio termina cuando llene más del 50% de la botella de medio litro.

Atrapar

El objetivo de esta prueba es medir la coordinación viso motora, el niño/a tiene que atrapar 10 pelotitas de papel lanzadas por otra persona a una distancia de 2m, las que atrape con las dos o una mano coloca en un tacho o recipiente que estará junto al niño/a.

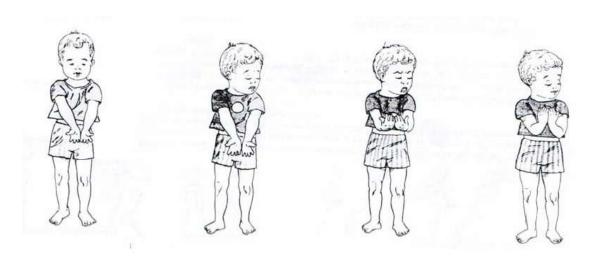


Ilustración 16. Atajar

Trepar

El objetivo de esta prueba es medir la coordinación dinámica con la ayuda de un elemento "la escalera" dicho elemento estará apoyado a la pared ubicado a 70 grados de inclinación aproximadamente con 10 escalones separados a 20cm cada una además la escalera mide 2m 50cm de altura, el niño/a inicia desde abajo, sube hasta topar la última escalera y baja utilizando los apoyos de la escalera, sin evadir ningún.

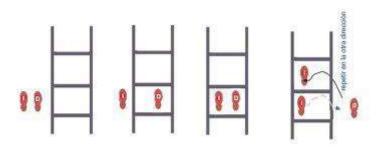


Ilustración 17. Trepar

Test de evaluación: Criterios se utilizan para la selección de un instrumento evaluativo?

En muchas circunstancias la elección de un instrumento de medición se hace por lo general porque nos sentimos cómodos con él, por sus características intrínsecas o por la rutina de utilizarlo constantemente, sin cuestionar su auténtica realidad.

Es labor importante del profesional de la educación y de la motricidad el elegir un instrumento evaluativo con criterios serios y científicos. Se espera que al seleccionar un instrumento o test, tenga las siguientes características mínimas, que permitan en su aplicación garantizar los resultados:

- Confiabilidad o la precisión con la que valora la estabilidad de los resultados si estos fueran requeridos en diferentes ocasiones. En otras palabras, la consistencia del instrumento.
- 2. Objetividad o independencia del instrumento del examinador.
- 3. Validez o mide lo que quiere medir.
- 4. Normas pautas para poder reflejar o comparar los resultados obtenidos en los sujetos.
- 5. Costo económico y de tiempo.

A todos éstos elementos deben sumarse el conocimiento del instrumento, presentación del mismo, y su capacidad para presentarlo, interpretarlo y elaborar el informe correspondiente, integrándolo con otra información obtenida.

Como se ha resumido hasta el momento, el instrumento de evaluación debe tener requisitos propios y además el evaluador debe estar claro en su objetivo y cómo pretende medir para hacerlo válido. En la educación física y el movimiento humano existen muchísimos test, escalas de valoración, baterías de pruebas, etc., todas concebidas como instrumentos de valoración motora general.

Se resumen a continuación varios test utilizados sobre todo en el nivel de ciclo de transición y primaria, los cuáles son de fácil uso y accesibles al personal docente.

Prueba patrones básicos de movimiento:

Se aplica para edades entre los 3 y 6 años, determina la ejecución correcta de los patrones caminar, correr, saltar, brincar, patear, apañar, lanzar. Está estandarizado para ser aplicado en forma individual y en pequeños grupos.

Test de Pyfer:

Prueba que se aplica de los 6 a los 14 años. Determina si un niño puede ejecutar sus tareas básicas de desarrollo motor hasta una gran variedad de ellas. Contiene un test básico que se aplica en forma grupal (5 niños), posterior y dependiendo de los resultados de esta primera etapa se dan ítemes adicionales que se aplican en forma individual. Se permiten hasta 3 intentos por prueba.

Prueba KTK adaptada:

Prueba validada en Costa Rica para niños de 5 1/2 a 8 1/2 años. Se desarrolla a partir de la versión alemana, se cambia la manera de clasificar la ejecución del niño. Tiempo de aplicación es de 10 a 15 minutos, valorando los aspectos:

- viga equilibrio,
- brincar obstáculos,
- salto lateral,
- desplazamiento lateral,

• coordinación corporal

Nombre de la actividad:				
ÍTEMS	Sí	No	Observaciones	
1. Los objetivos son los adecuados				
2. La actividad ha estado adecuada para la edad				
3. Es motivadora para los niños				
4. El espacio ha sido adecuado				
5. Los materiales han sido suficientes para las actividades				
6. Ha surgido algún problema				
7. El tiempo ha sido suficiente				
8. Ha existido un buen y adecuado ambiente dentro del aula				
9. Se han respetado los alumnos				
10. Se han respetado las normas				

Nombre del alumno					
Sí	No	En proceso	Observaciones		
		ž.			
		2	A1.		
			85		
		5			
		8:			
	Si	Si No	Si No En proceso		

Ilustración 18. Instrumento lista cotejo

La observación

El instrumento de evaluación más utilizado por los docentes durante las sesiones psicomotrices es la observación. Dicha herramienta es la más adecuada, ya que el docente puede observar de primera mano lo que esta realizando en ese preciso momento su alumno. Y al mismo tiempo, el maestro, no interviene en el proceso de experimentación de su alumno, es decir, el docente observa sin intervenir, solamente cuan-

do es necesario. Durante este periodo de observación hay una total libertad por parte del alumno.

La observación debe ser:

Directa y sistemática. El educador observa la actividad que esta realizando el niño durante las sesiones psicomotrices y va anotando aquellas características o situaciones a destacar.

Global. El educador observará las conductas del niño en todas las áreas.

Continua. El educador realizará una observación durante todo el curso en todas las sesiones realizadas. Con ello, apreciará el desarrollo de sus alumnos.

Formativa. El educador informará a su propio alumno y a sus familiares, de la evolución que esta sufriendo el niño. Al igual que también dirá los aspectos a trabajar en un futuro.

En estos tipos de observaciones, el docente durante las sesiones de psicomotricidad siempre tendrá en cuenta los objetivos que se ha propuesta en cada una de las sesiones. Con ello, podrá realizar una observación correcta para llevar a cabo posteriormente, una correcta evaluación.

Beneficios de la observación

Las ventajas del sistema de observación son:

Permite observar al niño en un juego totalmente libre. A través de dicho juego, el niño jugará de una forma libre y donde podremos ver como es, sus características como persona, sus gustos, emociones. Al igual que se podrá percibir, sus habilidades y sus dificultades motoras.

Permite entender cuál es la situación personal que se encuentra el niño con su cuerpo. Se aprecia cuál es su situación dentro del entorno que

le rodea, como se comunica, como se expresa a través de las emociones y como es su desarrollo de forma global.

Permite observar la evolución de cada uno de nuestros alumnos

Permite que el docente adecuar los contenidos del Curriculum que deben aprender, en función de las características propias de cada niño, a su desarrollo y ritmo en las distintas áreas.

REFERENCIAS

Alberto, A. (2016). Guía de actividades físicas para desarrollar la coordinación óculo predica en niños de 10 a 12 años de la Escuela Rosaura Maridueña del Cantón Yaguachi. Universidad de Guayaquil. Tesis de Grado. http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/16164/1 /Aguirre%20Delgado%20Luis%20 Alberto%2052-2016.pdf.

- Aldaríz, E. (2014). Proyecto de Innovación: Cómo Desarrollar la Psicomotricidad en el Niño de Preescolar por Medio del Juego. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad UPN 095 Azcapotzalco. México. D.F. Trabajo de Titulación, pp.148.
- Arnaiz, P. (1994). Psicomotricidad y Adaptaciones Curriculares. Psicomotricidad. Revista de Estudios y Experiencias, Núm. 47, pp.43-62.
- Azuero, A., & Guachi, C. (2016). La Imporatancia de la Motricidad Fina y su Influencia en Niños y Niñas con Síndrome de Down de Nivel Inicial 1 y 2. Guayaquil. Ecuador: Centro de Capacitación e Investigación Pedagógica. COMPÁS. Primera edición. pp.27.
- Banco Mundial. (2009). Examining early child development in low-income countries: a toolkit for the assessment of children in the first five years of life. Banco Mundial, Washington.
- Berger, K. (2007). Psicología del Desarrollo. Infancia y Adolescencia. Madrid. España: Editorial Médica Panamericana. S.A. Séptima edición.
- Bolaños, G. (1986). Educación por medio del movimiento y expresión corporal. EUED Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.
- Bravo, D., & Calderón, M. (2012). Fundamentos de la Educación Inicial. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana. Colección Pedagógica Formación Inicial de Docentes Centroamericanos de Educación Primaria o Básica. Volúmen 57. San José de Costa Rica, pp.130.
- Bucher, H. (1976). Estudio de la Personalidad del Niño a través de la Exploración Psicomotriz. Barceloa, España: Toray Masson.
- Cabrera, B., & Dupeyrón, M. (2019). El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar. Mendive. Revista de Educación. Vol.17.

- Núm.2. Pinar del Río. Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttex-t&pid=S1815-76962019000200222, pp.1-19.
- Campo, L., & et al. (2011). Características del Desarrollo Motor en Niños de 3 A 7 Años de la Ciudad de Barranquilla. Psicogente, Vol. 14, Núm. 25. Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia. https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552358008.pdf, pp. 76-89.
- Carchipulla, S. (2021). Contenidos de coordinación óculo-pédica en conducción del balón para fútbol femenino juvenil. Validación por especialistas. Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física. Vol.16. No.1. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1996-24522021000100201#B4.
- Carmena, G., Cerdán, J., Ferrandis, A., & Vera, J. (1989). Niveles de desarrollo de la población infantil al acceder al ciclo inicial. Madrid: Centro de publicaciones del ministerio de educación y ciencia: CIDE, Madrid.
- Castañer, & Camerino. (1991). Educación fisica en la enseñanza primaria.
- Cayllahua, V. (2020). Las Habilidades Motrices en Niños y Niñas de Cinco años de la Institución Educativa N° 235 de Cosme- Churcampa- Huancavelica. Universidad Nacional de Huancavelica. Perú. Trabajo de Titulación, pp.71.
- Cidoncha, V., & Díaz, E. (2010). Aprendizaje motor. Las habilidades motrices básicas: coordinación y equilibrio. Revista Digital. Buenos Aires, Año 15, N° 147, pp.1-5.
- Colexio Abrente. (2015). De las Habilidades Motrices Básicas a las Específicas: Habilidades Gimnásticas. Tema 2. http://www.colexioabrente.com/descargas/ef/t2habilidades1.pdf.
- Contreras, O., Gomez, I., & Madrona, P. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo en desde una educación fisica animada. Revista Iberoamericana de Educación.
- Contreras, O.; Gomez, I.; Madrona, P. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo en desde una educación fisica animada. . Revista Iberoamericana de Educación ,, 71-96.
- Correales, D. (2015). Las Habilidades Motoras Finas. Escuela para Padres. https://

www.parentsincollege.co/wp-content/uploads/2015/06/Las-habilidades-motrices-finas.pdf, pp.1-2.

- Da Fonseca, V. (1998). Manuel de observación psicomotriz.
- De Ajuriaguerra, J. (2004). Manual de psiquiatría infantil.
- de Quirós, B. (2012). Psicomotricidad. Guía de evaluación e intervención. Madrid: Pirámide. 1ª edición. pp.224.
- Díaz, J. (1999). La enseñanza y aprendizaje de las habilidades y destrezas motrices básicas. . Barcelona:: Inde.
- Domíngez, F. (2014). Habilidades Motrices Básicas: Los Desplazamientos. http://maestroefcolegio.blogspot.com/2014/01/desplazamientos.html.
- Domínguez. (2014). Habilidades Motrices Básicas: Lanzamientos y Recepciones. http://maestroefcolegio.blogspot.com/2014/04/lanzamientos-y-recepciones. html.
- Domínguez, J. (2014). Habilidades motrices Básicas: Los Giros. http://maestroe-fcolegio.blogspot.com/2014/03/habilidades-motrices-basicas-los-giros.html.
- Donnelly, J., Hillman, C., Castelli, D., & et al. (2016). Physical Activity, Fitness, Cognitive Function, and Academic Achievement in Children. Medicine & Science in Sports & Exercise; 48(6), pp.1197–1222.
- Entre profes. (2019). Habilidades motrices básicas. El Salto. https://entreprofesweb.com/habilidades-motrices-basicas/habilidades-motrices-basicas-el-salto/.
- Escobar, F. (2006). Importancia de la Educación Inicial a Partir de la Mediación de los Procesos Cognitivos el Desarrollo Humano Integral. Laurus, Vol. 12, Núm. 21. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela. https://www.redalyc.org/pdf/761/76102112.pdf, pp. 169-194.
- Esteves, Z., Toala, V., Poveda, E., & Quiñonez, M. (2018). La Importancia de la Educación Motriz en el proceso de enseñanza de la lecto escritura en niños y niñas del nivel preprimaria y de primero. INNOVA Research Journal. Vol 3, No. 8. ISSN 2477-9024, pp.155-167.
- Fernández, J., Cecchini, J., & Pallasá, M. (2013). La recepción de balón en niños

- con edades comprendidas entre los 3 y los 12 años. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Vol. 13 (50). http://cdeporte.rediris.es/revista/revista50/artrecepcion378.pdf, pp.279-294.
- Fernández, L., & Moreno, E. (2016). Programa de Formación Docente para el Desarrollo de las Habilidades Motoras en los Niños del Nivel Preescolar. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora. Trabajo de Grado de Maestría, pp.134.
- Fernández.E., Gardoqui, .., & Sánchez, .. (2007). Evaluación de las habilidades motrices.
- Fusté, S., & Bonastre, M. (2007). Psicomotricidad y vida cotidiana (0-3 años). Biblioteca de Infanil 20. Ediciones. Graó.
- Gallahue, D., & Ozmun, J. (2002). Understanding motor development. Madison (WI). Brown and Benchmark.
- Garófano, V., & et al. (2017). Importancia de la Motricidad Para el Desarrollo Integral del Niño en la Etapa de Educación Infantil. EmásF, Revista Digital de Educación Física. Año 8, Num. 47. Universidad de Granada. Dialnet-Importancia De La Motricida de Para El Desarrollo Integral D-6038088. pdf, pp. 1-17.
- Gil, M., & Sánchez, O. (2004). Educación inicial o preescolar: el niño y la niña menores de tres años. Algunas orientaciones a los docentes. Educere, Vol. 8, Núm. 27. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. https://www.redalyc.org/pdf/356/35602713.pdf, pp. 535-543.
- Gil, P., Contreras, O., & Gómez, I. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada. Revista Iberoamericana de Educación 47. DOI: 10.35362 / rie470705, pp.1-18.
- Graber, E. (2019). Crecimiento físico de lactantes y niños. Sydney Kimmel Medical College of Thomas Jefferson University. https://www.msdmanuals.com/es/hogar/salud-infantil/crecimiento-y-desarrollo/crecimiento-f%C3%ADsico-de-lactantes-y-ni%C3%B1os.
- Granadillo, Y., & Macias, M. (2013). Coordinación Óculo-Manual en el Desarrollo de Destrezas. Universidad Estatal de Milagro. Ecuador. Trabajo de Titulación,

pp.119.

Greca, I., & Moreira, M. (1998). Modelos mentales, modelos conceptuales y modelización. Caderno Catarinense de Ensino de Física, 15 (2), pp. 107-120.

- Guibovich, F. (2018). Los estadios del desarrollo biológico del concebido y su derecho a la vida en el Código Civil Peruano vigente. Universidad Privada San Pedro. Trabajo de Titulación. Chimbote, Perú, pp.115.
- Haywood, K., & Getchell, N. (2004). Lifespan motor development. 3. ed. Champain, IL: HumanKinetics.
- Hechavarría, M. (2006)). Las habilidades motrices. Consideraciones que facilitan a los profesores de Educación Física y Entrenadores Deportivos la comprensión de su desarrollo. Instituto Superior de Cultura Física. Material en soporte digital.
- Jimenez, O., & Obispo, J. (2007). Manual de psicomotricidad. España: La tierra hoy.
- Juego y Deporte. (2015). La educación física (EF). La educación física (EF).
- Justo, E. (2011). Desarrollo psicomotor en educación infantil. Bases para la intervención en psicomotricidad. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería. Almería –España.
- Latorre, P., & López, J. (2009). Desarrollo de la Motricidad en la Educación Infantil: Consideraciones Curriculares, Científicas y Didácticas. Universitario, Madrid.
- Lira, M., & Rodríguez, S. (1981). Psychomotor performance of chilean infants from low socioeconomic level during their second year of life. Infant Mental Health, 2(1), pp. 44-47.
- Llorca, M. (2002). La psicomotricidad como propuesta de intervención terapéutica. En M. Llorca, V. Ramos, J. Sánchez, A. Vega, & (eds.), La práctica psicomotriz: Una propuesta educativa mediante el cuerpo y el movimiento. Málaga: Aljibe.
- López. (2013). Las habilidades motrices básicasen educación primaria. Aspectos de su desarrollo. Tándem Didáctica de la Educación Física. Núm. 43. Univer-

sidad de Girona, pp.89-96.

López, J. (1992). La Educación Física Básica en la Educación Primaria. Jaén, E. U. del Profesorado.

- Madrona, P. (2008). HABILIDADES MOTRICES EN LA INFANCIA. IBEROAMERICA-NA DE EDUCACIÓN.
- Marchant, C. (2007). Experiencias innovadoras en educación Inicial. pp.77.
- Martín, G., & Torres, M. (2015). La importancia de la Motricidad Fina en la Edad Preescolar del C.E.I. Teotiste Arocha de Gallego. Universidad de Cararabobo. Venezuela. Trabajo Especial De Grado, pp.116.
- Martínez Migelez, M. (2009). Dimensiones Básicas de un Desarrollo Humano Integral. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 8, núm. 23. Universidad de Los Lagos. Santiago, Chile. https://www.redalyc.org/pdf/305/30511379006. pdf, pp.119-138.
- Martínez, J. (2014). Desarrollo infantil: una revisión. Investigaciones Andina, vol. 16, núm. 29. Fundación Universitaria del Área Andina. Pereira, Colombia. https://www.redalyc.org/pdf/2390/239031678009.pdf, pp. 1118-1137.
- Mazyn, L., Lenoir, M., Montagne, G., & Savelsbergh, G. (2007). Spatial and Temporal Adaptations That Accompany Increasing Catching Performance During Learning. Journal of Motor Behavior. Vol. 39. No. 6, pp.491–502.
- McDowell, Fryar, Ogden, & Flegal. (2008). Anthropometric Reference Data for Children and Adults: United States, 2003-2006. National Health Statistics Report, No. 10.
- Meinel, K., Schnabel, G., & Krug, J. (2013). Teoría del movimiento. Stadium.
- Mendoza. (2017). Desarrollo de la motricidad fina y gruesa en etapa infantil. Sinergias educativas. Vol. 2, Núm. 2. Grupo Compás, Ecuador. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=573561679005, pp.1-8.
- Mendoza, A. (2017). Desarrollo de la Motricidad en la Etapa Infantil. Espirales No.3. Revista Multidisciplinaria de investigación. ISSN 25506862, pp.1-10.
- Mineduc. (2011). Experiencias de Aprendizaje Sobre Corporalidad y Movimiento.

- El Ministerio de Educación de Chile. Santiago: Autor.
- Ministerio de Educación. (2013). Desarrollo y crecimiento humano. Comprensión de la discapacidad . La Paz-Bolivia: Viceministerio de Educación Superior de Formación Profesional/Dirección General de Formación de Maestros. Tomo 1. Primera edición.pp.162.

- Morris, R. (1972). Psicología Evolutiva en el Niño. Argentina: Editorial Kapeluz.
- OMS. (2007). Early childhood development: A powerful equalizer. Organización Mundial de la Salud (OMS). Ginebra, Suiza. http://www.who.int/social_determinants/resources/ecd_kn_report_07_2007.pdf.
- Palmar, H. (2014). Educación física a temprana edad. Encuentro Educacional. Vol. 21 (1). Universidad del Zulia, pp.36-52.
- Papalia, D., & Martorell, G. (2015). Desarrollo Humano. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V. Decimotercera edición. ISBN: 978-1-4562-5570-1.
- Peñacoba, C., Tapia, M., & Álvarez, E. (2006). Psicología del Desarrollo. Introducción y Aproximación Histórica. Capítulo I. Argentina: https://www.cerasa.es/media/areces/files/book-attachment-3047.pdf.
- Perret, C., Pérez, C., & Poblete, M. (2018). Manual de Pediatría. Fondo de Innovación Docente, INNOVADOC, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Primera Edición, pp.518.
- Piaget, J. (1936). La Naissance de l'intelligence chez l'enfant. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé. Citados en P.P Berruezo (2000), «Hacia un marco conceptual de la psicomotricidad a partir del desarrollo de su práctica en Europa y en España. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, Nro 37, pp. 21-33.
- pngtree. (2014). Corriendo. Los Deportes. https://es.pngtree.com/freepng/run-motion-running-motion 3920858.html.
- Prieto, M. (2010). Habilidades Motrices Básicas. Innovación y Experiencias Educativas. Núm 37. ISSN 1988-6047, pp.1-10.

- Proesa. (2010). Estimulación Temprana. Manual de Estimulación Temprana elaborado por la Fundación.
- Rigal, R. (2006). Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria.
- Ruiz, L. (1994). Desarrollo Motor y Actividades Fisicas. Madrid: Gymnos.

- Saavedra, S. (2001). Evaluación de apredizaje. Comceptos y técnicas. México. D.F: Editorial. PAX.
- Sánchez Bañuelos, F. (1984). Didáctica de la Educación Fisica y el Deporte. Madrid: Gymnos.
- Sánchez, A. (1996). Fundamentos bilógicos de la Educación. . Bases para la intervención psicomotriz.
- Sánchez, H. (2006). Psicología Educativa. Universidad Puerto Rico. 2da edición. Puerto Rico.
- Shonkoff, J., Wood, D., Dobbins, M., & et al. (2012). The Lifelong Effects of Early Childhood Adversity and Toxic Stress. Pediatrics 129 (1):232-46.
- Shonkoff, J., Phillips, D., & eds. (2000). From neurons to neighborhoods: the science of early childhood development. Washington, D.C.National Academy Press. http://www.nap.edu/openbook.php?record_id=9824&page=R1.
- Shonkoff, J; et al. (2012). The Lifelong Effects of Early Childhood Adversity and Toxic Stress. Pediatrics, vol.129, n.° 1. http://pediatrics.aappublications.org/content/pediatrics/129/1/e232.ull.pdf, pp.232–246.
- Shwanda, N. (1978). Medición y Evaluación en la Educación Física. Educación Física de Costa Rica.
- Staudinger, U., & Lindenberger, U. (2003). Understanding human development: Dialogues with lifespan psychology. Kluwer Academic Publishers. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0357-6.
- Suárez, L., & Parrado, J. (2016). Características de la coordinación visopédica y el control orientado en la edad de 14 años en futbolistas de la escuela Dormund en la ciudad de Bogotá. Corporación Universitaria Minuto de Dios,

- Facultad de Educación, Bogota. Tesis de Grado. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/4914 /T.EFIS_SuarezCorreaLuisArmando_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Sugrañes, .., & Àngel, M. (2007). La educación psicomotriz (3-8 años). Cuerpo, movimiento, percepción,.

- Sugrañes, E., Angels, A., Neus, A., Colomé, J., Martí, M., Nuria, Y., . . . Yuste, R. (2007). La educación psicomotriz (3 a 8 años). España: Editorial GRAO.
- Tapia, J., Azaña, E., & Córdova, L. (2014). Teoría básica de la Educación Psicomotriz. Horizonte de la Ciencia, vol. 4, núm. 7. Universidad Nacional del Centro del Perú, Perú. https://www.redalyc.org/journal/5709/570960876009/html/, pp. 65-68.
- Torres, M. (1999). Guía de psicomotricidad y educación física en la educación preescolar. Univesidad Inca Garcilazo de la Vega. Lima. Perú.
- UNICEF. (2017). La primera infancia importa para cada niño. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org.peru/files/2019-01/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf, pp.92.
- Valhondo, A. (1994). Psicología de la educación psicomotriz. España: Textos universitarios Ediuno, Universidad de Oviedo.
- Vericat, A., & Orden, A. (2013). El desarrollo psicomotor y sus alteraciones: entre lo normal y lo patológico. Ciênc. saúde coletiva 18 (10). https://doi.org/10.1590/S1413-81232013001000022.
- Wallon, H. (1979). Los orígenes del carácter en el niño. Los preludios del sentimiento de personalidad. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Watson, H. (S/F). Educación de la Motricidad Infantil en la Etapa Preescolar.
- Wickstrom, R. (1990). Patrones Motores Básicos. Madrid, España: Alianza.
- Zamora, D. (1998). La Evaluación del Niño y la Niña en Preescolar. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.













Publicado en Ecuador Noviembre 2021

Edición realizada desde el mes de enero del 2021 hasta octubre del año 2021, en los talleres Editoriales de MAWIL publicaciones impresas y digitales de la ciudad de Quito

Quito - Ecuador

Tiraje 50, Ejemplares, A5, 4 colores; Offset MBO Tipografía: Helvetica LT Std; Bebas Neue; Times New Roman; en tipo fuente.

MawiL

MOTRICIDAD INFANTIL

AUTORES



Cristhian Rubén Vallejo Zambrano MD



Karen Mariuxi Pico Tejena MD. ESP.



María Ivonne Becerra Ávila MD. MGS.



Johana Pilar Mera Cedeño MD.



Vanessa Priscila Rodríguez Ortiz MD.



Génesis Mieles Álava MD.



Andrés Medardo Beltrán Cevallos MD.



Julio Eduardo Flores Chávez MD.



Kiara Belén Macías Valle MD.



Arantxa Magdalena Chancay López MD



© Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total queda estrictamente prohibida, sin la autorización expresa de los autores, bajo sanciones establecidas en las leyes, por cualquier medio o procedimiento.

CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO-NOCO-MERCIAL-COMPARTIRIGUAL 4.0.











